

mira cómo

hablo





mira cómo

hablo



Dr. Richard C. Woolfson



MENS SANA



Mira cómo hablo

Título original: *Small Talk*

Primera edición: julio 2002

Copyright © Octopus Publishing Group Limited 2001

Mens Sana es una marca registrada de Parramón Ediciones, S. A.

Copyright © para la edición española Parramón Ediciones, S. A., 2002

Gran Vía de les Corts Catalanes, 322-324

08004 Barcelona, España

Traducción: Victor Lorenzo

ISBN: 84-342-3043-7

Impreso en China

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier recurso o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso de la editorial.



Sumario

PRÓLOGO 6

INTRODUCCIÓN 8

0-3 meses 20

4-6 meses 32

7-9 meses 44

10-12 meses 56

13-15 meses 68

16-18 meses 80

19-21 meses 92

22-24 meses 104

25-30 meses 116

31-36 meses 128

Aptitudes lingüísticas

Lenguaje corporal

Consejos para ayudar a su hijo

Preguntas y respuestas

Desarrollo

22

24

26

28

30

34

36

38

40

42

46

48

50

52

54

58

60

62

64

66

70

72

74

76

78

82

84

86

88

90

94

96

98

100

102

106

108

110

112

114

118

120

122

124

126

130

132

134

136

138

DICE DE GRUPOS DE EDADES 140

ÍNDICE GENERAL 140

AGRADECIMIENTOS 144

Prólogo

Ser padres es emocionante. Por descontado, también es un trabajo muy duro, pero el encanto de establecer un vínculo firme entre usted y su hijo a medida que va creciendo hace que merezca la pena. De esta conexión, ambos obtendrán una inmensa satisfacción y placer, y además hará que su bebé se sienta seguro y amado.



La comunicación efectiva es parte fundamental de ese crucial proceso de vinculación, que incluye desde la habilidad de calmar al bebé cuando llora, estimular sus aptitudes lingüísticas desde sus inicios o tranquilizar a su irascible hijo que ya gatea, a mantener una conversación con su hija pequeña o ayudar al preescolar a solucionar un reto difícil. La comunicación es la base de su relación con su hijo.



Y es ahí donde interviene este libro. Gracias a sus completas explicaciones sobre el desarrollo del niño y el lenguaje oral y corporal de éste, podrá mejorar las aptitudes comunicativas de su hijo con usted y con otras personas —tanto niños como adultos— y también le permitirá mejorar las suyas propias con su hijo a medida que éste crezca.



No se trata simplemente de animar a su hijo a que hable, aunque ello es vital, ni de aprender a interpretar sus expresiones y sus gestos, aunque también eso es de suma importancia, sino de ayudar a padres e hijos a desarrollar una estrecha relación entre ambos. Cuando sean capaces de establecer una comunicación efectiva, usted y su hijo se sentirán mucho más cerca cada día, mucho más cómodos en compañía del otro... y ambos se sentirán mucho más realizados.

Dr. Richard C. Woolfson



Introducción



Dimensiones del lenguaje

El desarrollo de las aptitudes lingüísticas de su hijo desde que nace, cuando el único sonido que emite es un grito angustiado, hasta los 3 años, cuando ya habla y pregunta, expresa su opinión, discrepa de usted y mantiene una conversación, es uno de los rasgos más notables de este período de la infancia.



Los psicolingüistas que estudian el desarrollo del lenguaje han identificado cuatro dimensiones clave.

● **Fonología**

Esta disciplina estudia los sonidos reales que emite su hijo. Son los sonidos individuales, sílabas, palabras y oraciones que pronuncia el niño. A medida que crece, pasa del balbuceo incoherente de los primeros meses a la formulación de frases claras a los 3 años.

● **Semántica**

Prácticamente todo el lenguaje oral del niño tiene significado. A veces un bebé hace ruido por puro placer, pero la mayoría de sus sonidos, sílabas y palabras significan algo concreto.

Este aspecto del lenguaje se denomina «semántica».

● **Gramática y sintaxis**

Las lenguas se rigen por un sistema de reglas; por ejemplo: los distintos tipos

de palabras aparecen en cierto orden en una oración, hay singulares y plurales, etcétera. La parte de la gramática que enseña a estructurar las frases que pronuncia su hijo se denomina «sintaxis».

● **Pragmática**

Aparte de las palabras, el lenguaje también implica reglas sociales, como turnarse en una conversación, escuchar mientras la otra persona habla y modificar el vocabulario según la situación y las personas que intervienen, es decir el contexto y el uso. La conciencia de estas normas sociales se conoce como «pragmática».

Descubrirá que el lenguaje de su hijo mejora en todas estas dimensiones, al principio sólo en cuanto a sonidos y significado, pero pronto también en cuanto a gramática y contexto social.



▲ **El desarrollo de esta niña, de recién nacida llorona a confiada andadora no sólo es evidente en su coordinación física, sino también en su dotes de comunicación.**

▼ **Aunque este bebé no sepa formar palabras coherentes, puede dar a conocer sus sentimientos y responder a instrucciones básicas.**





▲ *Las palabras tranquilizadoras le ayudarán a calmar a su recién nacido. Éste asimilará su entonación pausada como sonidos positivos.*

LENGUAJES RECEPTIVO Y EXPRESIVO

Existe una diferencia entre el lenguaje que su hijo oye y comprende (lenguaje receptivo) y el lenguaje que es capaz de emplear por sí mismo (lenguaje expresivo). Ambos aspectos progresan considerablemente en los primeros tres años de vida.

En prácticamente todos los niños, el lenguaje receptivo sobrepasa con mucho al lenguaje expresivo. En otras palabras, su hijo comprende muchísimo más de lo que sabe expresar en casi todas las etapas de su desarrollo. Durante el primer año, por ejemplo, entiende muchas palabras corrientes y cotidianas que usted utiliza; se sabe por la reacción del pequeño cuando las oye. A los 3 años, entiende muchas de las complejas frases que usted emplea, aunque sea incapaz de formarlas y decir las por sí mismo.

TEORÍAS DEL DESARROLLO DE LAS APTITUDES LINGÜÍSTICAS

Los psicolingüistas no se ponen de acuerdo a la hora de explicar cómo se desarrolla el lenguaje en los niños, y la clave de su desacuerdo está en los distintos papeles que desempeñan la herencia y el ambiente. Como todos los debates de «naturaleza o crianza», las opiniones están divididas.

Los teóricos del lenguaje que priman la naturaleza afirman que todos los niños nacen con una capacidad innata de aprender una lengua, que están preprogramados para aprender a comunicarse verbalmente. Por eso las etapas del desarrollo de las aptitudes lingüísticas son tan similares para todos los niños; después de todo, nadie aprende a hablar con oraciones gramaticalmente correctas antes de pronunciar palabras sencillas. Si el lenguaje estuviera tan influido por el entorno, dicen estos teóricos, cada niño aprendería el lenguaje de una manera única debido a su entorno particular. Esta capacidad natural de aprender a hablar se demuestra con el primer llanto de un bebé y empieza a desarrollarse a partir de ese momento.

Los psicólogos que priman la crianza adoptan un punto de vista opuesto y sostienen que las aptitudes lingüísticas de un niño se desarrollan cuando imita las palabras que oye en su vida cotidiana y gracias al refuerzo de sus padres cuando lo oyen hablar. Por ejemplo, los padres dicen la palabra «mamá», que el niño consigue repetir; en ese momento, los padres sonríen emocionados, animando al niño a volver a pronunciar la palabra. De este modo, afirman estos teóricos, el lenguaje está enormemente influido por el ambiente.

Tal vez el mejor enfoque —que es el adoptado en este libro—, es suponer que tanto la naturaleza como la crianza ejercen algún papel. El sentido común y la experiencia cotidiana de los padres aportan pruebas a esta suposición. El ambiente desempeña su papel, evidentemente, porque los niños criados en una familia hispanoparlante aprenden a hablar español, no italiano, y un niño nacido en una familia italoamericana aprende italiano, no español. Por otra parte, un niño crea palabras propias como «ponido» (en lugar de «puesto»), palabras que nunca había oído; esto demuestra que piensa en las reglas gramaticales básicas y luego las aplica de manera innovadora.

Es difícil comparar el papel de la naturaleza con el del ambiente, pero en realidad no es necesario hacerlo. Lo que importa es proporcionar un entorno estimulante al niño en el hogar, en el que los lenguajes oral y escrito sean una parte significativa. La capacidad de comprender el lenguaje oral y hablar permitirá a su hijo enriquecer su vida a medida que crece. Por eso merece la pena que sea una prioridad de todos los padres.

▼ *La estimulación verbal y visual desempeña un papel vital en el desarrollo de un niño. Los libros ilustrados son un punto de partida ideal.*



Lenguaje corporal

El porqué del lenguaje corporal

Usted utiliza el lenguaje corporal constantemente y su hijo también, aunque probablemente no sean conscientes de ello. Usted le sonríe a su hijo cuando algo le alegra y él le devuelve la sonrisa; eso es lenguaje corporal. Y lo mira ceñudamente cuando ha hecho algo que le enoja y él hace pucheros como respuesta; esto también lo es. En otras palabras, el lenguaje corporal —la transmisión de información significativa mediante los movimientos corporales, como la mirada, la expresión facial y el tacto— forma parte de la vida cotidiana.

Cuanto más conozcan usted y su bebé la comunicación no verbal mutua, más estrecha será su relación. Ésta es sólo una de las razones por las que este libro se concentra en el lenguaje corporal. He aquí otras dos:

El lenguaje corporal se emplea más que el lenguaje oral. Los estudios que comparan la cantidad de lenguaje hablado con la del lenguaje no verbal intercambiada entre dos personas que mantienen una relación, han observado que predomina el lenguaje corporal. Los resultados de tales estudios demuestran que menos del 10 por ciento restante de las emociones se expresan con palabras,

en tanto que más del 90 por ciento se expresan por medio del lenguaje corporal. Es más probable que su hijo de 3 años de edad emplee palabras para comunicar hechos y gestos para transmitir emociones.

El lenguaje corporal es menos controlado que el lenguaje oral.

En la mayoría de los casos, su hijo toma la decisión de pronunciar palabras. Su discurso a veces es impulsivo, pero en general dice lo que siente. El lenguaje corporal cuesta más de controlar. Las sonrisas, la postura corporal, los



▲ **Una reacción risueña a la sonrisa de un adulto siempre resulta estimulante.**

movimientos de los brazos y de las piernas, el contacto visual y otros rasgos de la comunicación no verbal tienen lugar sin una planificación deliberada: el lenguaje corporal de su hijo se manifiesta por sí solo, aunque él no se dé cuenta. En consecuencia, su interpretación le permite a usted una buena apreciación de sus sentimientos subyacentes.

▼ **Esta niña —a la izquierda, a los 7 meses y a la derecha a los 19 meses— tiene una actitud alegre, evidente en su expresión facial y sus gestos.**



DIMENSIONES DEL LENGUAJE CORPORAL

Aunque la interpretación del lenguaje corporal es a menudo muy compleja —se calcula que hay más de un millón de expresiones y gestos distintos que transmiten un significado—, es posible conocer sus fundamentos. Este conocimiento mejorará su relación con su hijo desde el primer instante.

Aquí examinaremos los elementos fundamentales de la comunicación no verbal, que incluyen:

● **La cara** En cuanto nace, su bebé empieza a mostrar expresiones faciales que comunican sus sentimientos.

Alrededor de los 3 años, posee un amplio abanico de expresiones que describen sus emociones íntimas.

● **Los ojos** El contacto visual es una parte natural de la comunicación humana; nos miramos a los ojos durante una conversación. Las variaciones en la proporción de contacto visual pueden indicar desde fascinación a vergüenza.

● **La postura** En cuanto su hijo empiece a caminar, usted observará que adopta diversas posturas; por ejemplo, la que indica que está triste porque se mueve despacio y con los hombros caídos.

● **Las manos y los dedos**

Si advierte que su hijo tiene las manos cerradas y tensas, no dude de que está enfadado y alterado. Pero si las tiene abiertas, colgando casualmente a los costados, probablemente esté relajado.

● **Las piernas** Un niño que se balancea apoyando el peso alternativamente en una pierna y en la otra suele estar preocupado por algo. Quizá se siente culpable por lo que está diciendo, o tal vez tiene miedo.

● **La respiración** El ritmo respiratorio suele variar según el estado emocional. Una respiración agitada se asocia con nerviosismo, mientras que una respiración lenta y profunda puede ser una muestra de la relajación de su hijo.

● **La distancia** Cuando está de mal humor, su hijo crea distancia entre usted y él, tal vez sentándose en el extremo opuesto de la habitación. En cambio, le gusta acurrucarse junto a usted cuando se siente ansioso por algo.

POR DÓNDE EMPEZAR

Para intentar comprender el lenguaje corporal de su hijo, recuerde que no es una ciencia exacta. Probablemente no acertará siempre.

La mejor manera de desarrollar su habilidad en este terreno es acumular experiencia observando a su hijo atentamente en distintas situaciones. Por ejemplo, usted sabe enseguida si ha interpretado bien el significado del llanto de un bebé porque logra calmar su inquietud. Y con un niño, puede comprobar la precisión de sus interpretaciones simplemente preguntándole cómo se siente. Por eso le conviene dedicar tiempo a observar a su hijo.

Otra manera de mejorar su capacidad de comprensión de la comunicación no verbal es observar a otras personas. Por ejemplo, mire un programa de televisión con el volumen al mínimo, de modo que pueda observar a los protagonistas sin oír lo que dicen. Intente adivinar lo que se «dicen» unos a otros basándose únicamente en su lenguaje corporal. O bien, observe a otras personas por la calle. Se sorprenderá de cuánto puede deducir sólo a partir del lenguaje corporal a medida que aumenten su experiencia y su confianza en esta disciplina.



▲ **Gracias a la interpretación del lenguaje corporal y el llanto afligido de su bebé, esta madre ha detectado el origen de su irritación y ha sentado más cómodamente al pequeño.**

Importancia de la estimulación

Estimulación del lenguaje oral

Desde el momento en que nace, su hijo posee el instinto natural de comunicarse con usted. Ese llanto que suena cuando llega al mundo es su primer medio de conectar con quienes están fuera de su piel y continúa a partir de ahí. Quiere comunicarse con usted, no hay duda de que está preprogramado para desarrollar el lenguaje hablado. Pero aún necesita ayuda para alcanzar ese potencial, y por eso es importante que usted lo estimule.



Tenga presente que las actividades lingüísticas tienen que ser divertidas, tanto para usted como para su hijo, y deben desarrollarse normalmente. No se trata de seguir un programa detallado de ejercicios de dicción, con una serie de actividades diarias; lo más probable es que así ambos se aburran, usted y su hijo. La mayoría de las ideas y propuestas para potenciar el lenguaje oral de su hijo que se ofrecen en este libro pueden realizarse como parte de su rutina cotidiana.

Su hijo vive rodeado por el lenguaje, ya sean los sonidos que usted emite cuando habla con él o con otras personas, los que oye por la radio y la televisión, los cuentos que le leen o las voces de otros niños cuando juegan juntos. Oye hablar constantemente. A través del proceso natural de desarrollo de sus aptitudes lingüísticas, el pequeño responde a esta estimulación y la utiliza para mejorar su propio lenguaje hablado. Por eso es necesario encontrar un equilibrio entre las experiencias lingüísticas que tienen lugar naturalmente y las actividades planificadas. Este libro ofrece consejos sobre estas dos estrategias.

ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE CORPORAL

Los mismos principios generales son válidos para el lenguaje corporal. No obstante, con la comunicación no verbal, el objetivo principal es mejorar la comprensión (tanto la suya como la de su hijo), más que ampliar el repertorio de expresiones corporales del pequeño.

En otras palabras, el interés de su hijo por el lenguaje se estimula al saber que usted comprende sus mensajes secretos... y él entiende los suyos. A fin de alcanzar este objetivo, es necesario conocer los elementos principales de la comunicación no verbal y luego utilizar deliberadamente esa comprensión para estrechar la relación con el niño.

Las sugerencias sobre comunicación no verbal que se ofrecen en este libro le guiarán a través de las complejidades de esta forma especial de comunicación que se establece entre usted y su hijo. Procure que se lo pase bien y no se preocupe si no entiende todos los gestos. Su habilidad en este ámbito

▲ *Convierta los ejercicios lingüísticos en una diversión cantando canciones y dejando jugar a su hijo con instrumentos musicales.*

mejorará con el tiempo, la experiencia y la práctica.

UN ENFOQUE HOLÍSTICO

Las aptitudes lingüísticas y comunicativas representan sólo un área del desarrollo de su hijo. Como se expone en este libro, existen otras áreas, como la coordinación oculomaneal, el desarrollo psicomotor, la capacidad de aprendizaje y el desarrollo socioemocional. Los progresos en todas estas áreas distintas —no sólo en la del lenguaje y la comunicación— se combinan y convierten a su hijo a medida que crece en un individuo único y especial.

Por eso debe usted evitar la tentación de concentrarse exclusivamente en el lenguaje oral y corporal y pasar por alto las necesidades de las demás áreas.

Naturalmente, usted desea que su hijo hable y se exprese con

▼ **Jugar con una pelota y participar en otras actividades físicas con su hijo contribuirá al desarrollo general de éste.**

▼ **El lenguaje oral de su hijo mejorará en un reducido grupo de situaciones, en las que empezará a aprender los rudimentos de la conversación.**



corrección, pero también quiere que aprenda cosas nuevas constantemente, que se lleve bien con los demás niños y que sea capaz de disfrutar con las actividades físicas en las que intervienen movimientos de las manos, los brazos y las piernas. Apoye los progresos del desarrollo general de su hijo y no sólo su lenguaje.

Otra razón para adoptar un enfoque holístico para estimular a su hijo es que cada área del desarrollo interactúa con las demás. Por ejemplo, al jugar con otros niños mejora su lenguaje oral porque éstos hablan espontáneamente unos con otros; concentrándose en un pequeño rompecabezas mejora su coordinación oculomanual, al tiempo que lo anima a hablar con usted sobre el reto que desea completar. Prácticamente todo lo que usted hace con él estimula al mismo tiempo varias dimensiones de su desarrollo.

Esto significa que la estimulación del lenguaje tiene lugar en casi todo momento, con independencia de lo que hagan juntos usted y su hijo. Las actividades propuestas en este libro deben encuadrarse de una forma cómoda y natural en la rutina cotidiana de su pequeño.



HORA DE RELAJARSE

Su entusiasmo por estimular a su hijo necesita mantenerse dentro de la moderación. Si realizan demasiadas actividades, él acabará agotado, apático e incapaz de reaccionar. Le conviene disfrutar de períodos de relajación a solas, eligiendo lo que quiere hacer en ese momento.

Asegúrese de que tenga ratos de soledad todos los días para jugar con juguetes y realizar actividades lúdicas de su elección. El tiempo libre dedicado a ver la televisión, jugar o dibujar sin que nadie le haga sugerencias supone una oportunidad de tomar sus propias decisiones. También le concede tiempo para reflexionar sobre las actividades que ha realizado ese día y para planificar con antelación. Su hijo no necesita estar activo continuamente.

Después de un descanso comprobará que su hijo está sosegado, pero lleno de entusiasmo y listo para la siguiente ronda de emocionantes actividades de estimulación que le aguardan.



▲ **Este niño se ha apartado de sus compañeros para jugar con un camión; esta demostración de independencia le permitirá desarrollar la capacidad de tomar sus propias decisiones.**

El niño bilingüe

Niños en un entorno bilingüe

El bilingüismo, o el uso habitual de dos lenguas en una misma región, es un fenómeno que se da en muchos lugares del mundo.

Otros ejemplos de bilingüismo son las familias de emigrantes que aún no dominan la lengua de su país de adopción o que desean que sus hijos conozcan la de sus antepasados, o también cuando el padre y la madre son de países (y lenguas) distintos.

Las dos estrategias más habituales para educar a un niño en un contexto bilingüe son hablar sólo el primer idioma en casa durante los tres o cuatro primeros años y luego permitir que el niño aprenda el segundo idioma cuando empieza a ir a la guardería o al parvulario; o bien hablar los dos idiomas en casa desde el principio.

Los padres que han de criar a su hijo en un hogar bilingüe, deben decidir cuál es la técnica más adecuada para garantizar el máximo desarrollo de las aptitudes lingüísticas globales de su hijo. Ésta tiene que ser su principal prioridad. He aquí algunos puntos claves en los que pensar:



▲ ▼ **Hablar más de un idioma en el hogar puede ser una ventaja y contribuir al desarrollo general de su hijo.**

● **Confusión** Usted quiere asegurarse de que aprender dos idiomas al mismo tiempo durante los primeros años no provocará confusión en su hijo.

● **Ritmo de progresos** Los padres suelen preocuparse por el hecho de que no es posible que un niño aprenda dos idiomas simultáneamente y al mismo ritmo con que aprenderían uno solo.

● **Dominancia** Aunque usted elija hablar ambos idiomas en casa, deberá decidir cuál usará con mayor frecuencia.

● **Retraso** Quizá le preocupe que enseñándole sólo la lengua minoritaria durante los primeros años, su hijo se enfrente a un esfuerzo superior cuando empiece el colegio y tenga que aprender un nuevo idioma.



ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Aunque se han realizado numerosas investigaciones sobre el modo como los niños bilingües adquieren el dominio del lenguaje, no existe un método «correcto» que demuestre ser mejor que todos los demás. La verdad es que algunos niños parecen tener problemas con el desarrollo de las aptitudes lingüísticas como consecuencia de tener que aprender dos idiomas al mismo tiempo durante los primeros años, mientras que otros pasan por esta experiencia sin ningún trastorno.

Sin embargo, se ha podido comprobar científicamente que si se enseñan ambos idiomas al niño desde que nace, cabe esperar que el desarrollo de sus aptitudes lingüísticas en estos dos idiomas sea más lento que el de otros niños que sólo aprenden uno. Descubrirá que, al principio, su vocabulario es menor en los dos idiomas, sus frases son más cortas y utiliza menos adjetivos y pronombres que los niños que sólo aprenden un idioma en casa. Sin embargo, existen pruebas sólidas de que esta diferencia se desvanece pronto, en cuanto empieza a ir al parvulario.

En el lado positivo, varios estudios han descubierto que el bilingüismo antes de los 4 o 5 años de edad mejora realmente

la comprensión global de la gramática más adelante y le da ventaja al niño sobre sus iguales. También mejora la comprensión del sentido del lenguaje; parece como si aprender que existen al menos dos términos para cada objeto enseña antes al niño que el significado de las palabras es dinámico y complejo.

HAGA SU ELECCIÓN

Depende exclusivamente de usted decidir el modo como quiere enfocar el bilingüismo en su casa, basándose en sus creencias, personalidad y circunstancias personales. No obstante, quizá le resulte útil el siguiente plan de acción:

1. Seleccione el idioma principal

Si decide utilizar ambas lenguas desde el nacimiento del niño, elija el idioma con que hablar exclusivamente, por ejemplo, durante los primeros seis meses. Esto proporciona a su hijo un anclaje en los sonidos concretos de ese idioma antes de oír alternativas. Existen evidencias de que es preferible la lengua materna, acaso porque el bebé ya la ha oído durante la gestación.

2. Introduzca la segunda lengua

Al cabo de unos meses, empiece a introducir elementos de la segunda lengua indirectamente, quizá dejándole escuchar canciones o ver



◀ ▲ *Si la primera lengua de su hijo es distinta de la que se habla en el país donde vive, necesitará usted abordar cualquier aspecto que pueda perjudicar el desarrollo general de sus aptitudes lingüísticas.*

películas de vídeo en el segundo idioma. Hágalo progresivamente, pero de forma insistente.

3. Déle tiempo Su hijo necesita tiempo para asimilar el concepto que oye en casa en dos lenguas distintas. Sólo lentamente aprende que cada grupo de palabras pertenece a un idioma distinto, aunque usted debe esperar cierto entrecruzamiento entre ambas lenguas.

4. Equilibre la situación

Cuando su hijo tenga unos 2 años, utilice en casa ambos idiomas con la misma frecuencia. Su hijo podrá cambiar de uno a otro con facilidad y reconocerá que cada uno tiene sus propias características y estructuras.

5. Llévelo a la guardería A los 2 o 3 años de edad, apunte a su hijo a una guardería. Se sorprenderá de lo rápido que el pequeño se adapta y aprende a utilizar cada lengua en el contexto correcto.

6. Evite la confrontación

En cuanto su hijo sea competente en ambos idiomas, elegirá el que le ayuda a expresar mejor sus sentimientos en casa. No insista en que hable siempre una única lengua, ya que eso puede provocar enfrentamientos entre usted y él.

Niños con dificultades en el desarrollo de aptitudes lingüísticas

Un significativo número de niños tiene una manera de hablar y un ritmo de desarrollo de las aptitudes lingüísticas que no sigue el patrón habitual. Por ejemplo, su bebé quizá tenga problemas de oído que afectan al tiempo que necesita en aprender a hablar, o tal vez presenta una deficiencia visual que influye en su capacidad de comprender el lenguaje corporal, o bien su capacidad de aprendizaje es lenta y, consecuentemente, con dificultades de comprensión del lenguaje oral.

Recuerde siempre que un niño con problemas de este tipo tiene las mismas necesidades emocionales que cualquier otro niño, como el amor, la atención y la seguridad, pero también necesidades especiales en lo que se refiere al aprendizaje y a la comunicación.

▼ **Utilice juguetes de colores vivos y con texturas distintas para estimular a su hijo desde los primeros meses de vida.**

IDENTIFICAR LAS NECESIDADES ESPECIALES

Las dificultades clave del desarrollo que influyen en la comprensión del lenguaje oral y el lenguaje corporal por parte de un niño se deben a problemas de oído, vista y capacidad de aprendizaje. A menudo no son evidentes inmediatamente después del nacimiento, sino que se hacen obvias con el transcurso del tiempo. La información que se ofrece a lo largo de este libro indica el tiempo aproximado de cada paso progresivo en la

capacidad de comunicación de los niños, desde el nacimiento hasta

los 3 años de edad.

Sin embargo, recuerde que se trata sólo de líneas generales y que existen grandes diferencias entre individuos.

No obstante, si le preocupan los progresos de su hijo en el uso del lenguaje y la comunicación a

cualquier edad, puede comentárselo a su médico de cabecera.

Los padres se suelen quejar de que los profesionales de la salud raramente se toman en serio sus inquietudes por el desarrollo del habla de sus hijos, y muchos tienen la sensación de que se los quitan de encima con la explicación de que deben «esperar a que sea mayor». Antes de ir al médico a comentar sus preocupaciones por los progresos de su hijo con el lenguaje y la comunicación, escriba una lista de puntos que le inquieten con ejemplos de lo que ocurre. Es más probable que el médico escuche puntos específicos como éstos que preocupaciones generales.

UTILICE ESTRATEGIAS PROGRESIVAS

La estimulación del lenguaje es aún más importante cuando su hijo tiene necesidades especiales, porque es posible que no avance espontáneamente a partir de la sola experiencia cotidiana. Es probable que requiera más ayuda con el lenguaje de lo que normalmente se esperaría de un niño de su edad.

Adopte un enfoque positivo en el





modo de estimular a su hijo. Tenga en cuenta que para cada problema que afecta al desarrollo del habla y del lenguaje corporal hay estrategias útiles que usted puede seguir.

Si su hijo no oye muy bien:

- **Asegúrese** de que puede ver su cara cuando le habla. Como su oído es menos sensible, deje que vea cómo mueve los labios mientras habla para obtener pistas visuales en lugar de basarse únicamente en las pistas auditivas.
- **Animelo** a llevar audífonos. No oír a la perfección, pero aumentarán el volumen y la variedad de sonidos que es capaz de oír.
- **Utilice juguetes** que sean visualmente atractivos e interesantes al tacto. Dado que los ruidos de juguetes como el sonajero están sofocados por sus dificultades de audición, elija otros que tengan colores vivos y variados y texturas diversas.

Si tiene dificultades de visión:

- **Encuentre otras maneras** de franquearle el acceso a la información. Use juguetes de vivos colores con texturas variadas y hágale pasar las manos por encima para que los palpe.

● **Cuéntele** lo que ocurre a su alrededor. Las descripciones vívidas de los acontecimientos estimulan el desarrollo de sus aptitudes lingüísticas casi tanto como si pudiera verlos por sí mismo.

● **Aproveche al máximo** la iluminación. No tiene sentido, por ejemplo, situarse de espaldas a una ventana iluminada por el sol cuando hable con su hijo, porque él no podrá verle el rostro. Adapte la iluminación a las necesidades especiales del pequeño.

Si tiene dificultades de aprendizaje:

- **Acepte** que su hijo necesitará más tiempo que otros niños para hacer progresos con el lenguaje. Pasar del balbuceo a las palabras simples, y de éstas a las frases, le exigirá más tiempo. Sus progresos serán más lentos de lo esperado, de modo que tenga paciencia.
- **Enséñele los conceptos** de modo paulatino. Por ejemplo, algunos niños aprenden enseguida que la palabra «perro» designa al animal de esa especie, no sólo a su propia mascota, pero un niño con dificultades de aprendizaje puede necesitar más tiempo para establecer esa generalización.
- **Repita** tantas veces como sea necesario una explicación. Descubrirá

▲ *Si deja que su hijo se relacione con otros niños contribuirá a su desarrollo general y le enseñará a interactuar socialmente.*

que debe aclararle el significado de una palabra una y otra vez antes de que la comprenda del todo. La repetición ayuda al niño a consolidar el aprendizaje.

Si manifiesta dificultades para emitir sonidos articulados:

- **Acepte el consejo** de un logopeda. Este profesional ofrece orientación a los padres, y les propone ejercicios que pueden realizar en casa con su hijo a fin de mejorar el modo como el pequeño forma las palabras.
- **Escúchelo hablar** sin interrumpirlo. Él sabe lo que quiere decir, pero no sabe articular las palabras con la claridad suficiente. Es importante que no decaiga su motivación de hablar ni que se sienta frustrado porque se le obliga a repetir lo que dice.
- **Deje que se relacione** con otros niños que no manifiesten dificultades en el habla. Por supuesto, quizá le cueste comunicarse con ellos, pero esta desventaja potencial queda más que compensada por los beneficios de interactuar con otros niños.



0 – 3 meses



Lo asombroso del recién nacido es que, aunque no sabe hablar, ni siquiera pronunciar vocales o consonantes distintas, se comunica utilizando sonidos. Por ejemplo, un bebé emplea gritos y chillidos para hacer saber que tiene hambre o que está insatisfecho o incómodo porque necesita que le cambien el pañal. También emite sonidos más suaves para indicar al mundo que está relajado y satisfecho. Y estos sonidos se combinan con movimientos del cuerpo, los brazos y las piernas para transmitir información añadida. Usted aprenderá pronto a reconocer el significado del lenguaje corporal de su hijo.

Aptitudes lingüísticas

Aptitudes lingüísticas iniciales

Cuando su recién nacido está tendido ante usted en la cuna o en el cambiador, parece tan vulnerable, tan dependiente... Y lo es. Necesita su ayuda, su amor y su apoyo para sobrevivir. Pero su bebé no es tan torpe y débil como aparenta. Los estudios psicológicos han demostrado que las aptitudes lingüísticas de un niño están relativamente avanzadas incluso en esta etapa inicial.

Además de ser capaces de emitir sonidos para atraer la atención del adulto y expresar sus sentimientos, los bebés muestran otras capacidades de comunicación antes de los 3 meses de edad:

● **Diferenciación de las consonantes** Los bebés de 1 mes ya reaccionan de modo distinto a los diferentes sonidos consonánticos. Por ejemplo, si se le pronuncia repetidamente el sonido concreto «p» y luego se introduce el sonido «b», el ritmo cardíaco del pequeño se altera en el acto, indicando que es consciente de que se ha producido un cambio.

● **Diferenciación de las vocales** Hay evidencias de que los bebés detectan la diferencia entre sonidos vocálicos, que pueden ser más difíciles de captar que las diferencias consonánticas, ya que las vocales tienen una mayor semejanza (la diferencia entre «a» y «e» no es tan acusada como entre «t» y «z»).

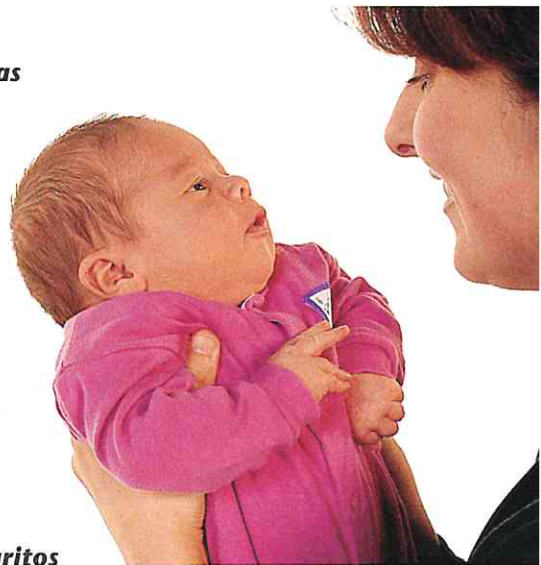
● **Sensibilidad a los gritos** Un bebé de apenas unas horas de vida reacciona de modo diferente a un grito humano que a otro generado por ordenador: se altera más con el sonido humano de aflicción. Este notable

hallazgo sugiere que los bebés están preprogramados para reaccionar a los sonidos humanos.

▲ **Un bebé tiene una visión limitada; debe asegurarse de que vea su rostro cuando le habla, sosteniéndolo cerca de su cara.**

● **Conciencia de la entonación** Un estudio descubrió que un bebé de 4 o 5 días distingue entre palabras dirigidas a él en su propio idioma y palabras en otra lengua. Esta capacidad de diferenciar se basa probablemente en la distinta pronunciación de cada idioma.

◀ **Desde el principio, la mayoría de los bebés pasan breves períodos del día en que están satisfechos y atentos; es entonces cuando están más receptivos y reaccionan más a los estímulos.**



PRINCIPALES CAMBIOS

● **Nacimiento** El bebé anuncia su llegada al mundo con un fuerte grito; con este bramido activa sus pulmones y cuerdas vocales. Cuando oye un ruido fuerte, como un portazo, probablemente reacciona parpadeando o contrayendo la nariz y la cara.

● **1 semana** Su bebé le mira fijamente a la cara cuando usted le habla. Es evidente que sus ojos están clavados en usted cuando dice palabras tranquilizadoras mientras lo sostiene cerca de su rostro. Es como si tuviera un interés innato por los sonidos del lenguaje, aunque no pueda articularlos en su mayoría.

● **1 mes** En distintas situaciones, un bebé emite diferentes tipos de llanto. Por ejemplo, su llanto cuando está aburrido y quiere atención es notablemente distinto de cuando tiene hambre. Estas variaciones reflejan sus cambios de humor y emociones.

● **2 meses** Cuando escuche atentamente los sonidos que emite ahora su bebé advertirá que no son siempre iguales: probablemente usa al menos dos tipos distintos de sonidos vocálicos. Naturalmente, no se parecen a palabras y carecen de significado, pero su uso refleja un cambio significativo en su sistema de emisión de sonidos.

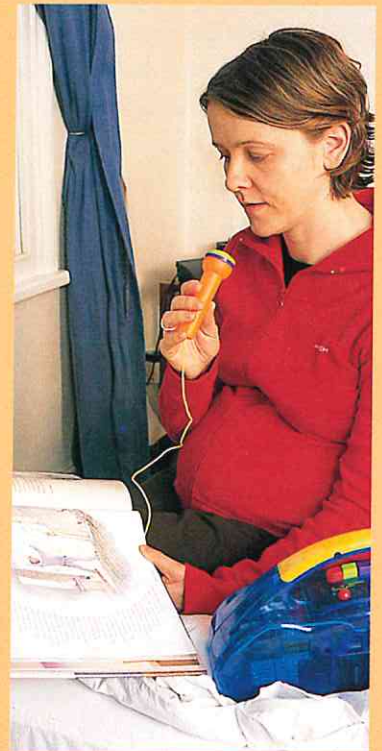
● **3 meses** La capacidad de escuchar del bebé ha aumentado enormemente. En lugar de limitarse a reaccionar con sorpresa al oír un ruido fuerte, a los 3 meses busca el origen. Utiliza su limitado control de los músculos para intentar girar la cabeza en la dirección del ruido.



▲ Este niño de 2 meses sigue el movimiento de un sonajero con los ojos y lo toca cuando se le acerca.

El lenguaje en el útero

Diversos estudios han probado que los recién nacidos prefieren la voz de la madre a la de los extraños; la única manera en que esta conexión puede haberse establecido es oyendo hablar a su madre mientras estaba en el seno materno. En otra investigación se grabó a mujeres embarazadas leyendo en voz alta tres cuentos distintos. Después se eligió al azar uno de los cuentos y cada futura madre lo leyó en voz alta varias veces al día durante los dos últimos meses de embarazo. Cuando los bebés tenían 2 o 3 días, escucharon los tres cuentos que sus madres habían grabado al principio de la investigación. En prácticamente cada caso, el bebé mostraba una reacción distinta al oír el cuento seleccionado respecto a los otros dos.



Lenguaje corporal

Hablo contigo

La ausencia de lenguaje oral de su bebé no le impide comunicarse con usted; en un método de expresión no verbal interviene el uso de movimientos corporales para indicar lo que piensa y siente. A través de acciones con los brazos y las piernas, expresiones faciales y movimientos de la cabeza, es capaz de manifestar algunos de sus sentimientos íntimos. Esta comunicación no verbal empieza desde el nacimiento.

Muchos de estos movimientos iniciales son actos reflejos automáticos. Por ejemplo, tomemos el reflejo de sorpresa en el recién nacido, que dura hasta el final del segundo o tercer mes de vida y se produce cuando el bebé siente que están a punto de soltarlo. También está el reflejo de prensión, cuando el bebé aprieta instintivamente un dedo que se le apoya en la palma de la mano. Sin embargo, los movimientos de brazos y piernas se someten muy progresivamente a su control. Este dominio creciente de los movimientos de extremidades, tronco y cabeza implica que, por ejemplo, usted puede reconocer que le duele la barriga cuando encoge las rodillas sobre su estómago, con los brazos tensos. Igualmente, sabe que está relajado cuando se tumba de espaldas, mirando con los ojos muy

▼ **El interés de este bebé por el móvil se adivina por su atenta expresión facial y los movimientos de brazos y piernas.**

abiertos el móvil musical que cuelga dentro de su campo de visión. Esta comunicación no verbal indica muchas cosas.

La expresión facial es otro modo de transmitir emociones sin palabras. Los psicólogos han identificado siete expresiones faciales básicas que los adultos pueden generar. Son las de infelicidad, alegría, sorpresa, interés, disgusto, terror y rabia, y casi con toda certeza usted puede identificar el sentimiento implícito que transmite cualquiera de estas expresiones cuando la ve en el rostro de alguien. Su recién nacido no sólo tiene suficiente control de sus músculos faciales para crear todas estas expresiones por sí solo, sino que además las utiliza en las circunstancias apropiadas.

Es asombroso pensar que puede transmitir tanto sin pronunciar ni una palabra.



▲ **Muchos bebés protestan cuando les cambian el pañal, pero el tacto del adulto y su voz familiar les aportan seguridad aunque no dejen de llorar.**



EL LLANTO SE ENTIENDE MEJOR QUE LAS PALABRAS

Apenas dos días después del parto, usted ya es consciente de que su bebé tiene distintos llantos para expresar sus diferentes estados de ánimo y sensaciones. La capacidad de distinguir un llanto de otro se desarrolla con el tiempo, lo que permite satisfacer las distintas necesidades del pequeño. Esta capacidad de respuesta al lenguaje corporal de su bebé le ayudará a reforzar el vínculo emocional con él, formando una estrecha relación.

Éstos son algunos de los llantos típicos que puede emitir su bebé entre el nacimiento y los 3 meses, así como los movimientos corporales que los acompañan y su probable significado implícito.

● **«Es hora de comer»** Llorar de hambre es una reacción automática en todos los bebés. En la mayoría de los casos, es uno de los llantos que empiezan razonablemente suaves y se van haciendo cada vez más fuertes. Hay pausas ocasionales de varios segundos mientras el pequeño aspira grandes bocanadas de aire, pero el llanto es incesante.

● **«Es hora de jugar»** Su bebé necesita estimulación. Si bien él puede entretenerse solo hasta cierto punto, necesita jugar, hablar e interactuar con usted. Cuando se aburre utiliza el llanto como si se tratara de un grito. Pero no es un llanto de desazón, sólo es una forma de atraer su atención.

● **«Es hora de cambiarme»**

A un bebé no le gusta estar tumbado con el pañal sucio y se contorsiona para hacer saber que está incómodo. Su llanto no es tan agudo porque su desazón no es tan grande. Quizá contenga las lágrimas ocasionalmente, pero seguirá llorando hasta que le cambien el pañal.

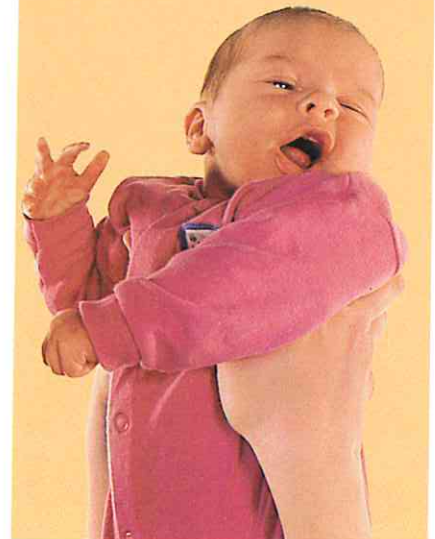
▲ *Esta madre tranquiliza instintivamente a su hijo sosteniéndolo cerca de ella para que él le vea la cara mientras le habla con suavidad.*



Imitación

Aunque su recién nacido posee una amplia gama de expresiones faciales con las que comunicar sentimientos sin palabras, los estudios psicológicos demuestran que también tiene la capacidad de armonizarlos con las del adulto en un intercambio recíproco.

Por ejemplo, en un estudio se mostró a cada bebé el rostro de un adulto con la boca abierta, un adulto sacando la lengua y un adulto proyectando el labio inferior, movimientos faciales que un bebé puede hacer solo. Los investigadores descubrieron que todos los bebés imitaban rápidamente la expresión facial adulta, lo que sugiere que intentaban interpretar el lenguaje corporal de la otra persona y reaccionaban de forma empática.



Consejos para ayudar a su hijo

Anímelo a hablar



● **Hable con su bebé** El hecho de que su bebé no entienda ni una palabra de las que usted pronuncia no reduce el valor de la comunicación oral; su excitada reacción confirma que le encanta que le hablen. Charle con él mientras le da de comer, lo cambia, cuando lo lleva a algún lado en automóvil..., en definitiva, cuando realice cualquier actividad con él.

● **Varíe el tono de voz** Usted utiliza espontáneamente tonos de voz, entonaciones y expresiones faciales exagerados cuando habla con su bebé, de un modo que no usa cuando habla con niños mayores o con adultos. Conocido como lenguaje hipocóristico, esta forma de expresión oral «infantil» despierta en los hijos el interés por la comunicación.

● **Utilice el contacto visual** Su hijo quiere que lo miren directamente a los ojos amorosa y sonriente cuando le hablan. Siendo un recién nacido, su visión se enfoca naturalmente en un punto situado aproximadamente a 20-25 cm de su cara. Por eso conviene que usted mantenga el rostro a esa distancia de él cuando le habla.

● **Cante canciones** De una cosa se puede estar seguro: por muy mal que cante usted, en opinión de los demás, a su bebé le parecerá inmejorable. Oírle cantar canciones de cuna o recitar rimas infantiles estimula su interés por el lenguaje y le hace querer cantar a coro. Deje que le vea claramente el rostro mientras le canta.

● **Reaccione a sus sonidos** Hacia los 2 meses de edad, su hijo empieza a emitir sonidos de arrullo, que parecen palabras pero no tienen significado real. Aun así, contéstele como si mantuvieran una conversación, ya que esta técnica permite al niño familiarizarse con el concepto de turnarse para hablar.

● **Tranquilícelo** Después de bañar al bebé y cuando éste se sienta cómodo, con el pijama ya puesto, sostenga con firmeza a su bebé sobre el regazo y cálmelo suavemente acariciándole despacio el cabello o las mejillas. Cántele lentamente y en voz baja. Este ceremonial le encanta y le ayuda a relajarse, además de permitirle escuchar palabras.



● **Hable con él de los ruidos** Cuando lo lleve a dar una vuelta, señátele los distintos sonidos. Dígale, por ejemplo, que los gorjeos son del pájaro que está posado en el árbol, que el bocinazo agudo es del claxon de un automóvil y que el rumor persistente es del viento soplando entre las hojas.

Utilice e interprete el lenguaje corporal

● **Evalúe su propia interpretación** Además de interpretar el llanto de su bebé, explíquele lo que cree que significa. Por ejemplo, si sospecha que llora de aburrimiento, levántelo y dígame: «Ya veo que te aburres, pero ahora vamos a jugar». Así le ayudará a establecer una relación mental entre el lenguaje oral y el corporal.



● **Elabore una respuesta** Reaccione a su lenguaje corporal aunque no sepa con toda exactitud lo que él intenta decirle. Si la consecuencia es que se calma y relaja, usted sabrá que ha acertado a la primera. Y si no reacciona positivamente como usted esperaba, dispóngase a hacer algo distinto.

● **Utilice expresiones faciales vívidas** Su bebé reacciona mejor cuando usted utiliza un lenguaje corporal evidente, en lugar de sutil. Por eso sonrío más fácilmente si ve una sonrisa amplia en lugar de mínima, ya que le cuesta menos entenderla. Recuerde que aprende de usted y reproduce sus gestos observando.

● **Reproduzca los sentimientos del bebé** Su hijo es sociable por naturaleza y quiere compartir sus sentimientos; tiene una necesidad instintiva de ello. Por eso su risa se intensifica cuando usted muestra su propio regocijo evidente al verlo feliz: se ríe más animadamente. Intente imitar así sus sentimientos positivos.

● **Juegue a hacerle cosquillas** En cuanto su bebé tenga varias semanas de vida, usted descubrirá que reacciona a las cosquillas moderadas. Al principio se debate como si estuviera incómodo, pero hacia los 3 meses de edad, las cosquillas lo hacen reír de placer. Pásele los dedos suavemente por los costados o hágale cosquillas en la planta de los pies y contémplole reír.


● **Tómese el llanto en serio** Ningún bebé llora sólo por gusto o simplemente para enojar a sus padres. Siempre hay un motivo para sus lágrimas. No importa que usted se harte de tantos ataques de llanto o gritos, él intenta decirle algo. Esfuércese al máximo para averiguar qué lo altera.

● **Cante canciones activas** No olvide cantarle canciones en las que intervengan acciones suaves y controladas a lo largo del día. Por ejemplo, mecerlo en brazos mientras le canta una nana hace que la experiencia sea mucho más intensa para él. Pero tenga cuidado, los movimientos no deben ser demasiado energéticos.



Juguetes Selección de sonajeros con sonidos variados ● móvil para colgar encima de la cuna ● juguetes que hacen ruido al accionarlos o moverlos ● libros ilustrados ● juguetes de vivos colores que se sujetan a un lado de la cuna ● anillas grandes de plástico ● caja de música manual ● selección de juguetes pequeños de distintos tamaños y texturas

Preguntas y respuestas



P Me siento tonta hablando con mi bebé todo el día. El hecho de que no pueda contestarme, o siquiera entender lo que le digo, me hace sentir ridícula. ¿Qué debo hacer?

R Hable con ella igualmente, así de fácil. Aunque para usted sea embarazoso parlotear con un bebé que no responde, no dude de que el hecho de que use el lenguaje oral es útil para ella. Recuerde que adora incondicionalmente a su madre y le fascina todo lo que hace. Así, cuando usted le habla y ella escucha el amplio abanico de sonidos distintos que usted emite, estará aprendiendo y con el tiempo la imitará. Eso no es ser tonto; es un modo tradicional pero insustituible de estimular el lenguaje y a los niños sólo les hace bien.

P Me siento incapaz de aprender los distintos significados del llanto de mi bebé. Todas las demás madres son mejores que yo en eso. ¿Qué estoy haciendo mal?

R No está haciendo absolutamente nada mal. Sólo le parece que todos los demás saben lo que quiere su bebé, cuando de hecho tienen tantas dudas como usted. Por eso debe confiar más en sí misma. La única manera de interpretar con exactitud el llanto de su bebé es por ensayo y error. En otras palabras, esfuércese por tranquilizarlo y observe el resultado. A veces tendrá éxito y otras necesitará varios intentos antes de calmarlo. Éste es el proceso de aprendizaje normal que siguen todos los padres.

P ¿A qué edad debería sonreír por primera vez mi bebé? El hijo de mis amigos sonreía cuando apenas tenía un par de días, pero el mío tiene ya 4 semanas y aún no sonrío.

R Los bebés suelen mostrar su primera sonrisa genuina alrededor de las 5 o 6 semanas de vida, aunque en realidad eso varía de un niño a otro. Es muy improbable que el bebé de sus amigos sonriera de verdad a los dos días de nacer. Es casi seguro que lo que usted vio era una expresión facial que recordaba a una sonrisa, pero que simplemente tenía el objetivo de permitirle expulsar el aire de la boca. Siga jugando con su bebé y descubrirá que su primera sonrisa aparece mágicamente antes de un par de semanas.



P ¿Es sensato hablar como un niño pequeño con mi hijo de 2 meses? Advierto que muchas personas utilizan con él palabras como «chu-chu» en lugar de tren y «guau-guau» en lugar de perro. ¿Debo seguir haciéndolo?

R En realidad la decisión depende sólo de usted. Hay quien argumenta que es una pérdida de tiempo enseñarle a un bebé palabras como «miau», puesto que tarde o temprano deberá sustituirla por la palabra correcta «gato». Sin embargo, también hay quien apoya el uso del lenguaje hipocorístico o infantil basándose en que para un niño es más fácil entenderlo y, más adelante, usarlo, y por lo tanto es un buen paso intermedio en los progresos del lenguaje. En cualquier caso, el uso ocasional de palabras infantiles no le hará ningún daño.

P Alguien me ha dicho que la televisión es mala para mi hijo de 3 meses y que perjudicará su desarrollo porque lo desmotivará a la hora de hablar. ¿Es verdad eso?



R La situación no está tan clara. Por supuesto, un bebé que se pasa largos períodos de tiempo frente al televisor en lugar de recibir estimulación de sus padres puede acabar aburrido, apático e incapaz de vocalizar bien. Pero sería un estado muy extremo que es poco probable que usted lo permita. De hecho, los episodios esporádicos y breves de televisión a esta edad pueden estimular el desarrollo lingüístico de su hijo, porque le proporcionan un gran número de visiones, sonidos y formas de lenguaje. Su bebé se beneficiará viendo la televisión si eso forma parte de un plan equilibrado de oportunidades de estimular su lenguaje.

P Me preocupa que mi bebé no emita muchos sonidos. Tiene 1 mes y aún se conforma con yacer en su cuna callado. No es que sea silencioso, más bien es que no emite muchos sonidos. ¿Debo preocuparme?

R Cada bebé es un individuo único y tiene sus características propias del mismo modo que algunos adultos son más habladores que otros. Lo que importa es que su bebé emita una gama de sonidos en distintas situaciones, lo cual es una prueba convincente de que sus aptitudes lingüísticas están presentes. Se preocupa usted por la cantidad de sus vocalizaciones, no por su calidad. Es muy probable que esto sea un reflejo de su personalidad, nada más, y no una indicación de un problema de lenguaje subyacente.

Desarrollo

1 semana

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Succiona por reflejo cuando se le mete en la boca un objeto blando.
- Traga automáticamente la leche que se introduce en su boca.
- Si se sobresalta, arquea la espalda y mueve los brazos y las piernas en un movimiento de abrazo (reflejo de Moro).
- Mueve las piernas en una acción refleja de pisar si le apoyan los pies en una superficie lisa (reflejo plantar).
- Cuando le acarician la mejilla, vuelve la cabeza para

- encontrar el pezón (reflejo de «hozamiento»).
- No puede mantener la cabeza erguida sin apoyo ni levantarla del colchón.
- Cuando duerme, a menudo yace con los brazos y las piernas flexionados en posición fetal.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Agarra los objetos que se le ponen en la mano en una reacción refleja pero es incapaz de sujetarlos.
- Se concentra en un objeto situado a aproximadamente 20-25 centímetros de su rostro.

- A menudo cierra la mano formando un puño.
- Parpadea por reflejo cuando un objeto se acerca rápidamente a su cara.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Intenta mirar a quien le habla.
- Reacciona a sonidos como un ruido inesperado.
- Reconoce la voz de sus padres y es capaz de distinguir los tonos agudos y graves.
- Establece contacto visual cuando un adulto lo sostiene ante su rostro.

1 mes

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Puede levantar la cabeza un par de centímetros cuando está tumbado boca abajo.
- Mueve la cabeza de lado a lado pero casi siempre permanece tumbado con la mejilla derecha sobre el colchón.
- Patalea y bracea energicamente.
- Hace muecas cuando prueba algo de sabor amargo.
- Intenta volverse de lado cuando está tumbado de espaldas.

- Si se sobresalta, arquea la espalda y agita los brazos y piernas en la acción refleja de Moro.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Mira fijamente los objetos situados a unos 20-25 centímetros de su rostro.
- Sigue con la vista los objetos que se mueven unos centímetros de lado a lado.
- Mueve las manos sin mucho control pero es capaz de llevarse el puño a la boca.

- Puede tirar de la manta hacia su cara.
- El reflejo de prensión sigue siendo fuerte cuando se coloca algo en la palma de su mano.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Utiliza una amplia gama de llantos y los padres pueden empezar a distinguir la diferencia entre el llanto de hambre, el de aburrimiento, el de cansancio y el de incomodidad.
- Comunica su estado de ánimo con movimientos nerviosos de brazos y piernas, y con expresiones

2 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Tiene un control limitado de los brazos y piernas.
- Sostiene un objeto pequeño unos momentos.
- Mantiene la cabeza levantada del colchón durante un par de segundos.
- Su control del cuello aumenta y empieza a sostener el peso de su cabeza cuando lo llevan en brazos.
- Los reflejos iniciales (de Moro, de prensión) se van desvaneciendo.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Empieza a tener control sobre sus manos; las mantiene casi siempre abiertas y los dedos van siendo más flexibles.
- Estudia sus dedos con interés.
- Desaparece el reflejo de prensión.
- Cierra los dedos alrededor de un objeto pequeño colocado en su mano y lo acerca a su rostro.
- Intenta agarrar un juguete pequeño, pero no lo consigue.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Emite un sonido vocálico repetitivo de arrullo cuando está relajado.
- Utiliza un par de sonidos identificables pero sin sentido.
- Se calma cuando le toman en brazos.
- Mueve los ojos buscando el origen de un sonido.
- Observa los gestos y el lenguaje corporal de quienes le hablan.
- Se anima a repetir sonidos cuando le sonríen y le contestan.

3 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Al aumentar su control de la cabeza puede levantarla del colchón más rato estando tumbado de bruces o de espaldas.
- Disfruta cuando lo sostiene erguido y los movimientos de la cabeza y el cuello son ya más variados.
- Los movimientos de las piernas son más vigorosos al patalear.
- Mueve mejor todo el cuerpo en la cuna.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Observa un objeto que se mueve por la habitación.
- Extiende las manos hacia un objeto próximo.
- Agarra un juguete con fuerza cuando se lo ponen en la mano.
- Extiende las manos hacia la comida.
- Mira con atención las fotografías de los libros e intenta tocarlas.
- Mira los objetos e intenta metérselos en la boca para explorar sus propiedades.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Presta más atención a los sonidos diferenciados que oye.
- Su oído ha mejorado y se queda quieto cuando oye un ruidito.
- Disfruta escuchando cuando le cantan.
- Emite gorjeos y arrullos en respuesta a sonidos, canturrea para sí mismo varios minutos seguidos.
- Emite al menos dos sonidos diferenciados como «oooh» y «aaah».

APRENDIZAJE

- Es capaz de concentrar su atención en quien le habla.
- Distingue el rostro de sus padres del de los extraños.
- Reconoce el olor de sus padres a los pocos días de vida.
- Es sensible al tacto y se calma cuando le toman en brazos.
- Tiene períodos variables de vigilia pero duerme el 80 por ciento del día, en unas 8 veces.

DESARROLLO

SOCIOEMOCIONAL

- Disfruta de la compañía de sus padres y reacciona positivamente a su voz.
- Mira fijamente a los adultos cuando su cara está a 20-25 centímetros de la de ellos.
- Lloro cuando está descontento o incómodo.
- Mueve los brazos y las piernas frenéticamente cuando está excitado.



faciales como hacer muecas o fijar la mirada.

- Hace ruiditos cuando está contento.
- Reacciona positivamente a las palabras tranquilizadoras.

APRENDIZAJE

- Le encanta mirar todo lo que le rodea.
- Mira más rato los objetos azules y verdes que los rojos.
- Se queda fascinado con los objetos que le dejan cerca.

- Recuerda un objeto que reaparece al cabo de unos segundos si antes se movía.
- Empieza a reconocer que la voz de sus padres es distinta a la de otras personas.
- Está atento una hora de cada diez.

- Establece contacto visual.
- Es capaz de relajarse en la bañera, pataleando y chapoteando en el agua.
- Lloro de hambre, sed e incomodidad.
- Puede imitar al adulto que le saca la lengua.

DESARROLLO

SOCIOEMOCIONAL

- Disfruta cuando le hacen mimos y le sonríen.
- Reacciona positivamente cuando le hablan y le cantan.

APRENDIZAJE

- Puede controlar la vista con más precisión y mira un objeto que se mueve siguiendo una trayectoria compleja ante él.
- Le gusta oír música y se calma con sonidos de fondo como la lavadora o el motor del automóvil.
- Se excita con antelación, por ejemplo cuando ve la bañera.
- Empieza a coordinar los sentidos volviéndose hacia los ruidos.

- Distingue claramente a personas, voces y sabores.

DESARROLLO

SOCIOEMOCIONAL

- Ya ha exhibido su primera sonrisa y es probable que sonría a su vez a quien le sonría.
- Goza con la atención de los padres y otros adultos.
- Permanece despierto más tiempo si se interactúa con él.

- Quizá empiece a dormir por la noche.
- Empieza a entretenerse solo mirando a su alrededor, buscando y golpeando objetos.
- La comida se convierte en una experiencia social: mira a los adultos mientras le dan de comer y le hablan.

APRENDIZAJE

- Ve la relación entre el movimiento de su mano y la reacción del juguete, por ejemplo que el sonajero hace ruido cuando lo agita.
- Su mayor memoria le permite anticipar sucesos como la hora de comer y la reaparición de una persona que juega al «cu-cú».
- Reconoce una música familiar.
- Imita acciones como abrir y cerrar la boca o sacar la lengua.

- Se queda fascinado con sus propias manos, que abre en abanico ante sus ojos.
- Empieza a diferenciar a los miembros de la familia por su aspecto y el sonido de su voz.
- Distingue entre el rostro de una mujer y el de un hombre.

DESARROLLO

SOCIOEMOCIONAL

- Reacciona más a cualquier adulto que muestre interés por él.

- Su atención aumenta, incluso intenta llamar la atención cuando la madre o el padre están cerca.
- Dispone de una amplia gama de expresiones faciales para expresar su estado de ánimo.
- Sonríe con mayor presteza y su llanto disminuye.



4 – 6 meses



Si hasta ahora su bebé sólo emitía arrullos sin significado, durante este período pasa a la etapa de «balbuceo». La maduración de sus cuerdas vocales ya le permite articular una mayor variedad de sonidos. Descubrirá que tiende a emitir los mismos sonidos cuando está con usted que cuando está solo en su cuna. Balbucear es la primera indicación importante de que su bebé ha empezado a utilizar el lenguaje oral para comunicarse con usted. El mayor control de los movimientos de la cabeza, el cuerpo, las piernas y los brazos a esta edad también le permite controlar mucho más su comunicación no verbal.

Aptitudes lingüísticas

Balbuceo

El balbuceo que usted oye en su hijo a medida que se acerca a su sexto mes de vida consta de sonidos distintos, claramente identificables como sílabas individuales. La mayoría de los psicólogos coinciden en que las primeras palabras de un bebé —que no llegarán hasta más tarde— se basan en estas pequeñas unidades de lenguaje balbuceado.



Esto se complementa con cambios en la capacidad auditiva. Los investigadores han descubierto que, a esta edad, el ritmo y la cantidad de vocalizaciones que emite un bebé cuando sus padres le hablan disminuyen en comparación con los meses anteriores. Se cree que esto es debido a que su capacidad de escuchar ha aumentado y ahora presta más atención a lo que le dicen.

Las investigaciones también han puesto de manifiesto que el balbuceo provoca en los padres la reacción espontánea de enseñarle al niño técnicas de conversación. Lo que ocurre es que la reactividad vocal del bebé entre los 4 y 6 meses actúa como un refuerzo positivo que estimula las vocalizaciones de sus padres. Los progenitores o cuidadores asumen que el bebé expresa un

significado genuino implícito en sus sonidos lingüísticos (aunque eso no es exacto) y por eso empiezan a hablarle utilizando un estilo de conversación más tradicional, en el que el bebé balbucea, el adulto habla y el bebé vuelve a balbucear, cada uno turnándose para contribuir a este «diálogo». Es una manera instintiva con la que los padres dan clases de conversación social a su bebé.

Naturalmente, a esta edad el bebé percibe sonidos más complejos de los que emite, y su capacidad de diferenciar sonidos es probablemente mejor de lo que usted cree. Mientras que un recién nacido sólo distingue entre dos sonidos consonánticos que se presentan independientemente, ahora ya puede diferenciar combinaciones de sonidos consonánticos y vocálicos. Por ejemplo,

▲ **A esta edad, el interés del bebé por lo que ve se pone de manifiesto en su expresión facial y en el modo de extender los brazos y tensar el torso para agarrarlo.**

un estudio realizado con bebés de 4 meses descubrió que se aburrían y perdían interés (valorado por su ritmo de succión) cuando se repetían los dos mismos sonidos consonántico-vocálico, como «ba» y «ba»; pero cuando un aspecto de estas unidades de consonante y vocal se cambiaba sutilmente, por ejemplo a «ba» y «pa», su ritmo de succión aumentaba notablemente. Ello indica que los bebés pueden discriminar claramente entre estas dos combinaciones de sonidos.

PRINCIPALES CAMBIOS

● **4 meses** A estas alturas, el bebé se ríe alegremente cuando algo lo divierte. Descubrirá que dejarlo ver su propia imagen reflejada en un espejo le fascina. Hacerle cosquillas le produce una reacción similar, y la sonrisa del adulto lo anima a utilizar la risa como medio de comunicar su felicidad. Su bebé suele escuchar ahora con más atención y vuelve la cabeza con más precisión hacia un lado o hacia el otro cuando quiere detectar de dónde procede un ruido; lo verá tensar la cabeza cuando usted conecte su caja de música favorita fuera de su campo de visión.



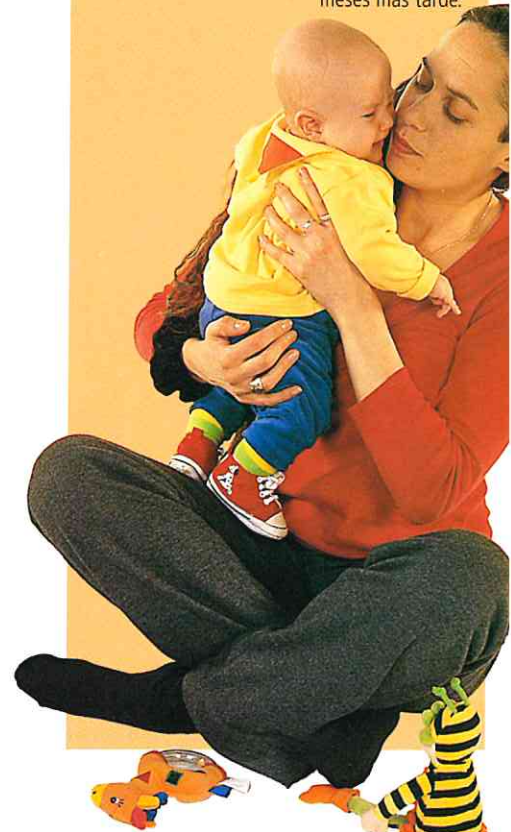
● **5 meses** Sus sonidos son más variados y coherentes que antes, debido en parte al desarrollo de las cuerdas vocales y los músculos relacionados con el habla y en parte a su maduración general. Su bebé utiliza tal vez tres o cuatro balbuceos diferenciados de forma coherente, como «b», «m» o «p», aunque no en este orden, y usted volverá a oírse los pronunciar al día siguiente. A veces los combina para formar cadenas más largas, como «bababababa». Es casi como si le fascinara su propia capacidad de emitir esos sonidos.

● **6 meses** Adora escuchar música y mueve los brazos y piernas animadamente cuando suena su melodía favorita. En ocasiones, la música suave resulta útil para conseguir que se duerma. Aunque su hijo sigue balbuceando, usted empieza a tener la impresión de que en realidad intenta hablarle, que hay algún significado implícito en sus balbuceos. En concreto, que está más en sintonía con la naturaleza social del lenguaje: balbucea, hace una pausa mientras usted contesta y luego vuelve a balbucear.

◀ **A los 4 meses, aproximadamente, los bebés empiezan a encontrar en su reflejo en el espejo una fuente de inmensa fascinación y mantienen la atención durante cierto tiempo.**

Significado implícito

Una de las dificultades de saber cuánto entiende realmente su hijo de lo que usted le dice es que no puede explicarlo; eso facilitaría mucho las cosas. La única manera de evaluar su capacidad de comprender el significado es observar su comportamiento. Entre los 4 y los 6 meses, la mayoría de los niños empiezan a desarrollar la conciencia de que su nombre alude a ellos. Hable con un amigo mientras su bebé está cómodamente sentado en su trona, jugando con un juguete. Cuando esté enfrascado en el juego, inserte su nombre en una de las frases; no se detenga artificialmente, ni ponga un énfasis especial al decirlo. Comprobará que el pequeño se interrumpe, sonrío y mira hacia usted. Sin embargo, muchos niños no reconocen del todo su nombre hasta unos meses más tarde.



El movimiento mejora

Los progresos en el desarrollo físico de su hijo le proporcionan una mayor capacidad de expresarse de forma no verbal. Por ejemplo, cuando está tumbado boca abajo sobre el colchón, puede levantar la cabeza y los hombros; ese movimiento, combinado con la expresión facial de ojos muy abiertos, indica que desea conectar con usted. Es su manera de decir: «Hola, quiero que hables conmigo».



« En cuanto su bebé pueda levantar la cabeza y los hombros del suelo y mantenerlos erguidos, inaugurará una nueva manera de ver y explorar.

(y de la noche); ahora, en cambio, las lágrimas y los gritos son relativamente menos frecuentes. Y cuando llora, suele haber una razón

Los movimientos oculares empiezan a formar parte de su repertorio lingüístico corporal, en especial ahora que los controla mejor. Usted sabe exactamente lo que él quiere decir cuando mira desesperadamente el biberón que le está preparando, balbucea airadamente y se echa a llorar. Cuando agarra un juguete y golpea sonoramente

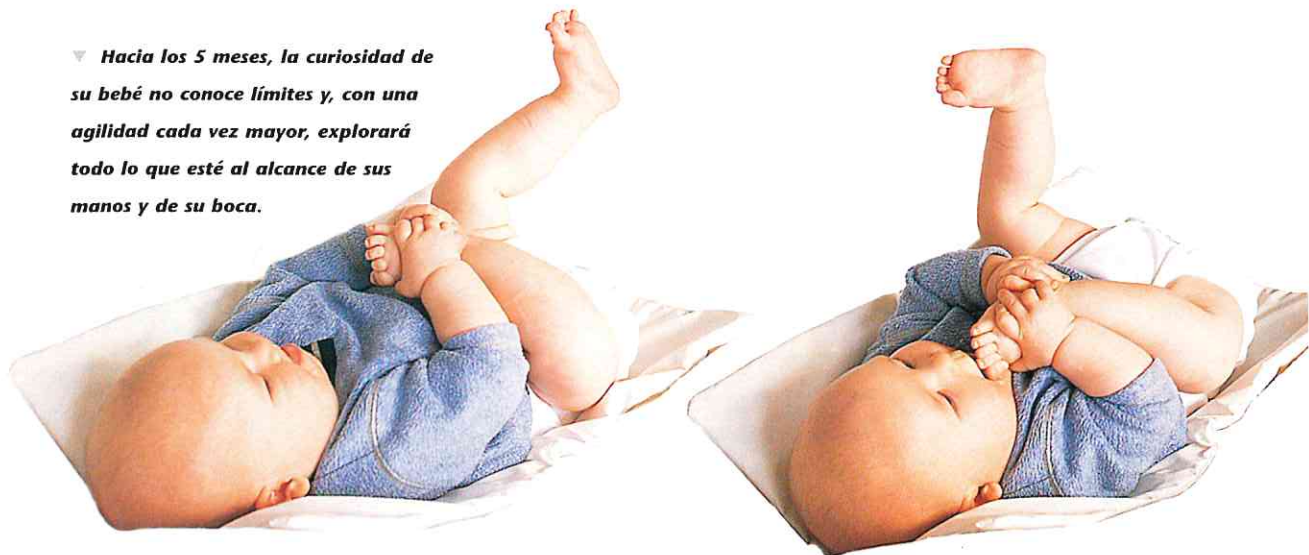
con él un lado de su cuna, podría estar simplemente jugando.

Sin embargo, su expresión enfurruñada y los ojos brillantes manifiestan que en esta ocasión lo guía el mal humor, no el deseo de jugar.

Antes llorar era el principal medio de comunicación no verbal de su hijo, que lo usaba muchas veces a lo largo del día

muy concreta, en lugar de simplemente una incomodidad general debida al hambre, la sed o el malestar. El lloro se vuelve ahora más expresivo, por lo que a usted le resultará más fácil saber qué lo provoca. Por ejemplo: si de pronto empieza a llorar cuando alguien le habla mientras usted lo lleva en el cochecito por el supermercado, adivinará en el acto que se siente ansioso en presencia de este extraño y quiere que le abrace.

▼ **Hacia los 5 meses, la curiosidad de su bebé no conoce límites y, con una agilidad cada vez mayor, explorará todo lo que esté al alcance de sus manos y de su boca.**



NO DECIR NADA

Su hijo es capaz de expresar de forma no verbal una mayor variedad de sentimientos e ideas. Otras emociones típicas expresadas mediante el lenguaje corporal a esta edad comprenden:

● **Rechazo** Hacia los 6 meses, aproximadamente, cuando ya se sienta erguido en su trona, no tiene dificultades para expresar sus preferencias o su disgusto ante cualquier alimento que se le presente. Quizá luzca una gran sonrisa cuando empuje el plato lejos de sí, o cuando gire la cara hacia un lado cuando usted le acerque la cuchara a los labios. Al principio, usted puede pensar que sólo está jugando, pero pronto comprobará que le está diciendo: «Esto no me gusta y quiero otra cosa».

● **Curiosidad** Su deseo de descubrir no conoce límites. Sin embargo, a esta edad es más capaz de expresar su curiosidad mediante el lenguaje corporal. Es muy posible que a veces a usted le llame la atención un extraño ruido que sale de la cuna, y al llegar allí lo vea esforzándose por agarrar algo que está



fuera de su alcance; la combinación de sus gemidos debidos al esfuerzo y de sus estiramientos activos pone de manifiesto que sus actos están motivados por la curiosidad.



▲ *Si su bebé no reacciona, puede ser simplemente que esté cansado, pero una apatía poco habitual puede indicar la existencia de una enfermedad.*

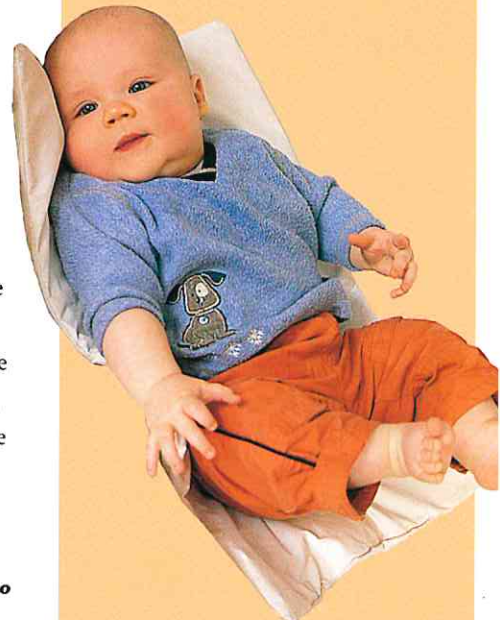
● **Enfermedad** La apatía puede ser tan significativa como los gestos. Si su hijo suele estar siempre activo y lleno de entusiasmo mientras está despierto, cualquier cambio hacia la apatía debería ser un mensaje claro para usted. Puede ser que simplemente esté cansado y a punto de quedarse dormido. No obstante, es más probable que esté avisando: «No me siento bien y en este momento no tengo suficiente energía para jugar activamente».

◀ *En cuanto los bebés pueden sentarse erguidos, adelantan el cuerpo instintivamente para agarrar objetos que están fuera de su alcance, un paso preliminar al gateo.*

Emociones faciales

El tipo y la frecuencia de las emociones que se transmiten mediante las expresiones faciales cambian con la edad. En un estudio, los psicólogos examinaron docenas de interacciones cara a cara entre madres e hijos de 2 y 5 meses. Los investigadores observaron la variedad de expresiones faciales empleadas por los bebés de cada edad y luego las clasificaron según las emociones que estimaron que representaban.

El análisis detallado de los resultados demostró que la emoción transmitida con más frecuencia por los bebés de 5 meses era de felicidad. La siguiente más frecuente era la incomodidad y la tercera, el interés. Esto se comparó con los bebés de 2 meses, cuyas expresiones faciales transmitían (en orden descendente de frecuencia) incomodidad, felicidad e interés.



Anímelo a hablar

● **Muestre placer** Aunque el deseo innato de su hijo de comunicarse con usted sigue intacto, sus progresos con el lenguaje oral y su interés por éste aún dependen de que usted lo apruebe y estimule. Una de las mejores maneras de hacerlo es mirarlo con entusiasmo cuando balbucee en su honor.



● **Haga pausas en las conversaciones** Recuerde que su hijo necesita tiempo para comprender las reglas sociales de la comunicación y asimilar que intercambiar ideas por medio de la palabra es un acuerdo mutuo que implica hablar y escuchar. Haga incisos lo bastante largos para que su hijo balbucee una respuesta completa.

● **Formule preguntas** Naturalmente, su pequeño no puede responder coherentemente a las preguntas que usted le hace, como: «¿Estás más cómodo ahora, después de cambiarte el pañal?». Pero no le perjudicará que lo mire como si esperara que le contestase. De este modo aprende la importancia del acento y de la entonación.

● **Practique juegos de escuchar** Cuando su bebé esté sentado en el suelo o tumbado en su cuna jugando tranquilamente, haga sonar de forma suave una campanilla en una punta de la habitación. Observe su reacción. Después hágala sonar desde otros puntos de la habitación cuando él no esté mirando. Es una buena manera de agudizar su capacidad de prestar atención.

● **Léale cuentos** En realidad no importa qué cuento le lea, mientras esté escrito para el público infantil. Puede sentar a su bebé firmemente en su regazo mientras lee o puede situarlo frente a usted. Si descubre que su atención se desvía, atraiga su interés delicadamente de nuevo hacia el cuento.

● **Ponga música variada** En ocasiones, el niño preferirá escuchar una nana pausada, mientras que otras querrá oír algo más dinámico. Intente poner música variada, de modo que oiga diversos instrumentos musicales y melodías a distintos ritmos y volúmenes. Cuanta mayor variedad de sonidos musicales escuche, mejor.

● **Estímule su conciencia del entorno** Recuerde que su hijo observa todo lo que lo rodea con gran curiosidad e interés. Quiere que usted lo ayude a comprenderlo explicándole las cosas. Por eso, cuando salgan juntos a la calle, converse con él sobre las personas y los objetos que ambos ven. Eso le encanta.



Utilice e interprete el lenguaje corporal



- **Señale ilustraciones** Señalar con gestos distintas ilustraciones de un libro mientras lee un cuento sencillo tiene varios objetivos: ayuda al niño a mantener el interés y la atención, reduce las distracciones y le permite comprender que el movimiento corporal puede ser una buena manera de comunicar intenciones.

- **Recite versos escenificados** Quiere participar en actividades con usted. Recitar un poema que incluya acciones hace la experiencia mucho más intensa para él y refuerza su conciencia de que el movimiento forma parte de la comunicación. El ritmo y la cadencia de «Cinco lobitos» deleitarán a su hijo.

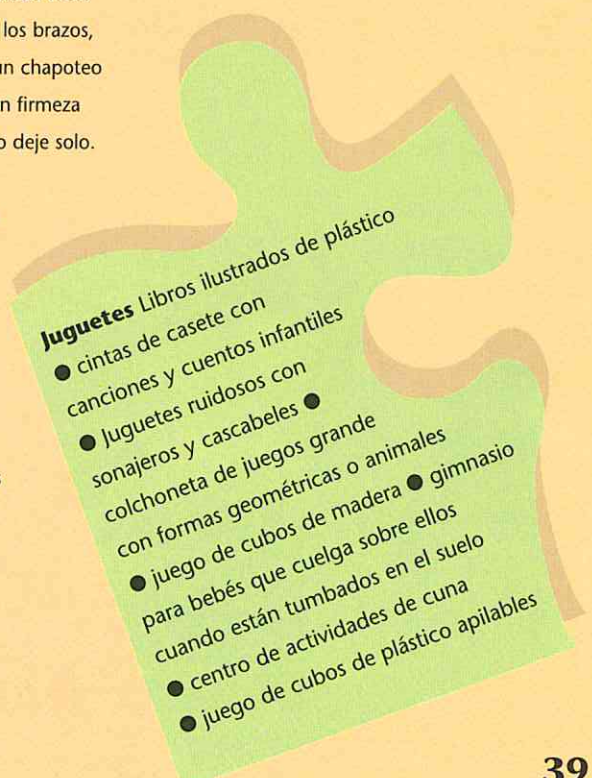
- **Use expresiones faciales que lo hagan reír** Lo más probable es que se divierta una barbaridad con algunas de las expresiones faciales que usted le dedica, sobre todo si van acompañadas por una voz pausada. Aunque se trate sólo de una breve diversión, una vez más le demuestra otro aspecto del lenguaje corporal.

- **Establezca relaciones entre acciones y resultados** Reaccione a los mensajes negativos no verbales. Por ejemplo, si echa comida fuera del plato y deliberadamente lo vuelca sobre la mesa, dígame que no lo haga; y si arroja un juguete al suelo por una rabieta, señálele sin alterarse que esta conducta no es aceptable.

- **Fomente los juegos en el agua** La hora del baño es una oportunidad ideal para que su bebé use acciones para expresar sus emociones. Moviendo los brazos, las piernas, los pies y las manos de forma excitada en el agua provoca un chapoteo inmediato. Si no tiene confianza en la bañera, asegúrese de sujetarlo con firmeza por la espalda y por debajo de un brazo para que no resbale, y nunca lo deje solo.

- **Abrácelo mucho** El contacto físico estrecho de naturaleza afectiva es una de las maneras más sencillas de decirle a su bebé que lo ama. Sin oír la palabra, él sabe en el acto lo que significa un mimo... y le encanta. También reacciona de forma no verbal, arrimando su cuerpo al del adulto.

- **Ofrezca pistas sobre conducta** Su hijo quiere descubrir más del mundo que lo rodea, pero a veces no está seguro de qué hacer. En esos momentos, usted puede modelar la conducta apropiada. Por ejemplo, si usted sabe que quiere encontrar un juguete pero no sabe cómo hacerlo, deje que vea cómo se buscan las cosas.



- Juguetes** Libros ilustrados de plástico
- cintas de casete con canciones y cuentos infantiles
 - Juguetes ruidosos con sonajeros y cascabeles
 - colchoneta de juegos grande con formas geométricas o animales
 - juego de cubos de madera para bebés que cuelga sobre ellos cuando están tumbados en el suelo
 - centro de actividades de cuna
 - juego de cubos de plástico apilables

Preguntas y respuestas

P ¿Es posible que mi hijo de 6 meses distinga mi voz de la de otras personas?



R Sí. De hecho, probablemente reconoce su voz desde hace mucho tiempo. Si recuerda los primeros meses, cuando lo veía sonreír abiertamente cuando usted le hablaba acercándose, comprenderá que el reconocimiento inicial de la voz estaba presente cuando era mucho más pequeño. Sin embargo, también mejora su capacidad no sólo de identificar su voz al instante, sino de diferenciarla de otras que oye al mismo tiempo; por ejemplo, cuando vienen unos parientes de visita. Así, hacia los 6 meses de edad, tiene pocos problemas en identificar su voz entre todas las demás.

P ¿Por qué mi bebé frunce siempre el ceño? Todo el mundo dice que parece malhumorado, pero en realidad casi siempre está muy contento.

R Esto ilustra por qué no siempre se pueden interpretar acertadamente las expresiones faciales, a menos que se conozca la personalidad del niño. Dado que la experiencia como progenitor le ha enseñado que suele ser un niño feliz y satisfecho, sabe que su ceño fruncido —normalmente asociado al mal humor— no indica irritación. Una explicación más probable es que su frente arrugada sea un signo de interés y concentración, es decir su manera de centrar la atención. Comprobará que, con el tiempo, a medida que el bebé madure y sus demás músculos faciales se fortalezcan, el ceño arrugado aparecerá con menos frecuencia.

P Mi bebé tiene 4 meses pero sigue llorando a pleno pulmón durante una hora cada noche. Nada de lo que hago consigue calmarlo. ¿Qué significa esto?



R «Cólico» es el término que usan muchos profesionales para designar la causa de esta forma de llanto concreta. Se supone que el bebé experimenta una forma de espasmo muscular doloroso en la barriga que le provoca el malestar. Sin embargo, no hay pruebas científicas que avalen la existencia de tal cólico. Por otra parte, los psicólogos no afirman comprender el significado de este llanto, aunque algunos sostienen que es una manera del bebé de decir que quiere ser el centro de atención. Sea cual fuere la verdadera explicación, comprobará que estos temibles ataques de llanto nocturno cesan pronto.

P ¿Por qué mi bebé de 4 meses no reconoce su nombre cuando lo digo? Realmente, es como si no supiera que me dirijo a él.

R Tenga presente que los niños progresan en su comprensión del lenguaje a ritmos distintos, lo que significa que aunque algunos bebés reconozcan su propio nombre hacia los 4 meses, otros no. Usted puede ayudar al suyo a desarrollar la conciencia de su nombre utilizándolo más cuando hable con él: por ejemplo, cuando juegue con él diga su nombre muchas veces, y cuando le diga que le va a traer un juguete, añada también su nombre. Es a través de este tipo de estimulación de las aptitudes lingüísticas como el niño mejora su comprensión del lenguaje.

P A mi bebé le encanta la hora del baño y se entusiasma cuando empiezo a desvestirlo. Pero ahora se ilusiona también cuando abro el armario para sacar la toalla de baño, incluso antes de que lo desnude. ¿De verdad sabe que esto es el principio del proceso?

R Su lenguaje corporal —esos enérgicos movimientos de brazos y piernas— dicen claramente: «Estoy impaciente porque en cualquier momento me meterás en la bañera». Es un signo de su mayor capacidad de entender las relaciones entre los acontecimientos. Quizá sea pequeño, pero ya ha observado que la preparación para el baño no empieza cuando usted lo desviste, que hay pasos anteriores como sacar la toalla del armario. Por eso su lenguaje corporal transmite excitación.



P He observado que mi hijo se sorprende a menudo cuando aparezco ante su cuna, aunque le hablara mientras me acercaba. ¿Por qué se sorprende de mi llegada?

R Quizá su hijo todavía no oiga con claridad. Un bebé suele utilizar varias pistas para prepararse para alguien que va a entrar en su campo de visión: los pasos de esa persona y su voz son buenos indicadores de una llegada inminente. Una de las explicaciones posibles de la conducta de su hijo es que no oiga esos ruidos con mucha claridad; de ahí su sorpresa total cuando, desde su punto de vista, usted se materializa de pronto ante él. Consulte a su pediatra sobre la conveniencia de realizarle una audiometría.

Desarrollo

4 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Se sienta erguido con apoyo.
- Se vuelve de izquierda a derecha y viceversa sin ayuda.
- Puede empezar a rodar sobre sí mismo para ponerse de bruces o de espaldas.
- Se arrastra por toda la cuna.
- Su cabeza no se bambolea tanto cuando le sostienen en brazos.
- Puede volverse y mover la cabeza en todas direcciones.
- Agarra objetos deliberadamente y no por reflejo.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Extiende los brazos cuando lo meten en la bañera y chapotea en el agua.
- Intenta agarrar los objetos próximos.
- Mira fijamente el lugar desde el cual ha caído un objeto.
- Agita los juguetes pequeños que tiene en las manos.
- Su vista ha mejorado y puede enfocar los objetos cercanos o lejanos tan bien como un adulto.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Se ríe claramente cuando algo lo divierte o entretiene.
- Emite sonidos articulados para llamar la atención de los padres.
- Escucha con interés los sonidos diferenciados.
- Muestra placer con movimientos de entusiasmo y expresiones faciales de satisfacción.

5 meses



DESARROLLO PSICOMOTOR

- Apoya firmemente los pies en superficies como el fondo de la cuna.
- Se desplaza por el suelo rodando y girando sobre sí mismo.
- Puede mantener las piernas alzadas y patear libremente.
- Aguanta la cabeza con confianza cuando se recuesta con la espalda apoyada en algo.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Observa a los adultos cuando recorren la habitación.

- Empieza a buscar un objeto que se le ha caído de las manos.
- Levanta la mano hacia un objeto próximo y trata de agarrarlo con más precisión que antes.
- Puede sostener un juguete pequeño con la mano.
- Agarra las cosas con fuerza y no quiere soltarlas.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Emite una gama más amplia de sonidos con consonantes, como «d», «m» y «b».

6 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Se sienta erguido solo, sin necesidad de apoyo.
- Levanta del suelo la cabeza, el pecho y los hombros cuando está tumbado de bruces.
- Muestra los primeros signos de gatear encogiéndose una rodilla bajo la barriga.
- Realiza movimientos corporales enérgicos para impulsarse por el suelo.
- Se aficiona a rodar de espaldas para ponerse de bruces y viceversa.
- Se retuerce y gira en todas direcciones.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Utiliza ambas manos sincrónicamente y puede pasarse un objeto de una mano a la otra.
- Sigue observando un juguete que se le ha caído de las manos.
- Juega con juguetes más intencionadamente, en lugar de limitarse a metérselos en la boca.
- Disfruta dejando caer un juguete y recogéndolo una y otra vez.
- Intenta comer solo, llevándose la comida a la boca con los dedos.
- Agarra el biberón o la cuchara mientras come.



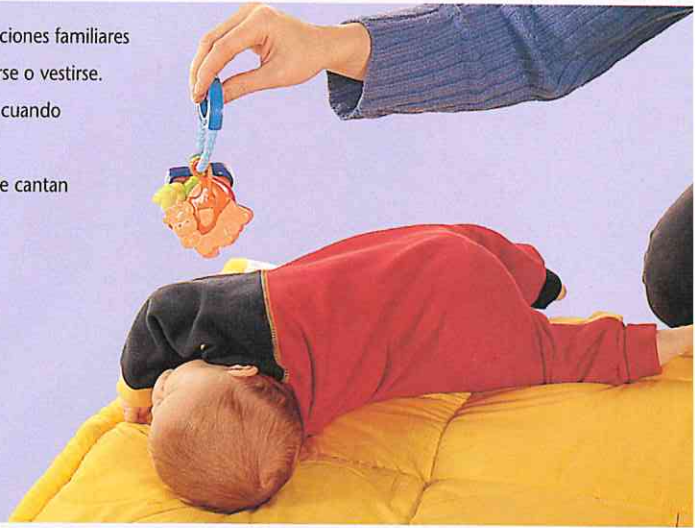
APRENDIZAJE

- Recuerda cómo jugar con un juguete familiar de un modo concreto.
- Estudia su propio reflejo en el espejo.
- Mira los objetos con curiosidad.
- Puede dormir dos o tres veces al día y mantenerse atento hasta una hora seguida.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Emplea expresiones faciales para retener la atención del adulto.
- Profiere risitas espontáneas cuando está contento.

- Disfruta con situaciones familiares como comer, bañarse o vestirse.
- Se ríe en voz alta cuando le hacen cosquillas.
- Se relaja cuando le cantan suavemente.



- Utiliza tres o cuatro balbuceos distintos al azar, combinando vocales y consonantes, por ejemplo, «nanana».
- Vocaliza cuando le hablan y quizá balbucee para los padres cuando dejan de hablar.
- Puede imitar las expresiones faciales de los adultos y observa sus reacciones.
- Intenta imitar los sonidos que oye.
- Escucha atentamente y puede oír casi tan bien como un adulto.

APRENDIZAJE

- Le gusta explorar siempre que tiene ocasión.
- Enfoca bien la vista pero prefiere mirar los objetos situados a 1 metro.
- Tiene la curiosidad suficiente para agarrar un objeto cercano.
- Detecta el origen de un sonido con precisión volviéndose hacia él.
- Deja caer un objeto cuando otro despierta su interés.
- Empieza el destete con la introducción de alimentos sólidos.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Quizá tenga mucho apego a un muñeco de trapo o algo igualmente reconfortante y le guste tenerlo cerca cuando se acueste.
- Puede jugar solo durante breves períodos.
- Muestra interés por los entornos nuevos.
- Protesta cuando le quitan un juguete de las manos.
- Puede mostrarse tímido en compañía de extraños.
- Sonríe y vocaliza para llamar la atención.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Sincroniza sus sonidos con los de los padres como si mantuviera una conversación.
- Produce sonidos vocálicos y consonánticos más diferenciados, como «f», «v», «ca», «da» y «ma».
- Se ríe cuando está contento y grita cuando está enfadado.
- Emite gorjeos cuando juega a gusto.
- Empieza a reaccionar al tipo de música que oye (animada, triste, etc.).

APRENDIZAJE

- Se reconoce en una fotografía o en el espejo.
- Su vista pasa de un objeto a otro como si los comparase.
- Sostiene un juguete con cada mano sin dejarlos caer.
- Extiende los brazos activamente hacia los juguetes que le llaman la atención.
- Quizá empiece a comprender el significado de la palabra «no».
- Puede diferenciar entre hombres y mujeres por el tono de voz.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Quizá sienta ansiedad en compañía de extraños y se ponga a llorar.
- Emite risitas con anticipación cuando los padres se acercan.
- Se aferra a un juguete cuando intentan quitárselo.
- Emite arrullos o deja de llorar en respuesta a una música familiar.
- Se vuelve cuando pronuncian su nombre.
- Algunas situaciones le producen ansiedad, por ejemplo cuando se las ha apañado para colocarse en una posición incómoda.



7 – 9 meses



Ahora, las vocalizaciones de su hijo siguen un patrón cada vez más coherente. El balbuceo aleatorio de hace unos meses es sustituido por el uso más controlado de sonidos, y tiende a utilizar el mismo patrón de sonidos en el mismo contexto. Este cambio en su modo de balbucear indica que en sus vocalizaciones empiezan a surgir el significado y la intención. Además, su hijo empieza a utilizar combinaciones de sonidos variados, uniendo dos combinaciones de consonante y vocal en una sola emisión. Durante este período, su lenguaje corporal refleja los cambios que se producen en su deseo de independencia, su intento de ser más sociable y su frustración creciente.

Representación

El lenguaje no es simplemente una serie de sonidos aleatorios sin significado. El verdadero lenguaje utiliza estos sonidos para representar, por ejemplo, objetos y personas que quizá no estén frente al emisor en ese momento. Así, el desarrollo progresivo de las aptitudes lingüísticas de su hijo está relacionado con su capacidad cada vez mayor de comprender la representación, es decir, su capacidad de pensar en objetos y personas que ha visto anteriormente.

Este vínculo entre el lenguaje, la percepción y la representación ha impulsado a los psicólogos a estudiar la «permanencia del objeto», la capacidad de un niño de comprender que un objeto sigue existiendo aunque ya no lo vea en ese momento. Después de todo, si no puede retener esa imagen en su mente, no puede pensar en ello, ni después hablar de ello.

Hacia el final de los primeros seis meses, el niño comprende hasta cierto punto la permanencia del objeto, razón por la cual busca un juguete que se le cae de la mano en un punto situado fuera de su campo de visión inmediata. E incluso intentará agarrar un juguete que esté parcialmente oculto, tal vez medio escondido debajo de una manta; sabe que

el juguete entero está ahí, aunque sólo vea un fragmento. Pero permita que observe mientras usted tapa el juguete por completo con una toalla y verá que deja de buscarlo al cabo de unos segundos. El caso es que, si no está a la vista, no existe.

Entre los 7 y los 9 meses se da un paso más en la permanencia del objeto, cuando el niño empieza a buscarlo aunque esté totalmente oculto. Su mejor comprensión y su memoria más evolucionada, además de su mayor capacidad

de representación, le dicen que el juguete está allí aunque no lo vea. Y así se asienta una de las primeras piedras de la explosión de lenguaje que está a punto de producirse en los meses venideros.



▲ Este bebé demuestra su creciente conciencia de las anillas ocultas bajo la manta con sus insistentes esfuerzos por encontrarlas.



◀ **A los 8 meses, esta niña es capaz de imitar a su madre emitiendo sonidos o ruidos simples de una o dos sílabas.**

PRINCIPALES CAMBIOS

● **7 meses** Ahora que su motricidad y su facultad de entender están más avanzados, puede demostrar mejor su comprensión del lenguaje oral. Por ejemplo, cuando usted dice, «Mira la muñeca», él se vuelve en la dirección correcta, y cuando intenta erguirse para alcanzar el objeto, demuestra que ha entendido las palabras. En general, responde más cuando usted le habla. Esto vale tanto para el tono de voz como para las palabras, ya que su hijo percibe las diferentes emociones de su voz.

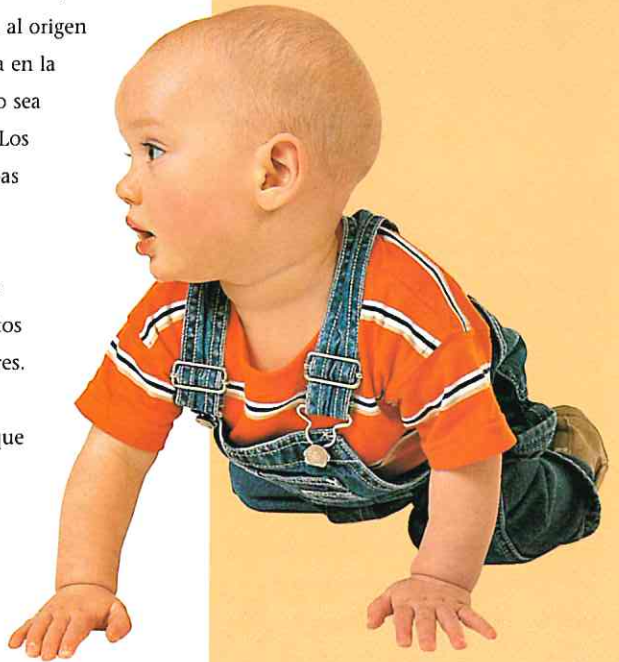
● **8 meses** Adora cualquier forma de juego de palabras y se esfuerza al máximo por imitar los sonidos del adulto. Si usted canta en voz baja una canción que suena en la radio, lo más probable es que él intente unirse al coro, y si emite una combinación de sonidos que forma parte del repertorio de su hijo (por ejemplo, si usted le dice «upa» cuando lo sienta en su regazo), él intenta reproducir ese

sonido. El lenguaje sirve para muchas cosas: es posible que descubra que su bebé «grita» con fuerza para atraer su atención.

● **9 meses** Su oído más agudo le permite distinguir entre todos los sonidos que oye. El oído de un niño de esta edad suele ser bueno; vuelve la cabeza en dirección al origen de un ruido que suena en la habitación, aunque no sea especialmente fuerte. Los balbuceos de dos sílabas son frecuentes y el pequeño empieza a desarrollar sus propias palabras para los objetos o las personas familiares. Su hermana mayor puede ser «tata», aunque eso no se parezca en nada a su nombre verdadero, pero es la combinación silábica que el pequeño usa para referirse a ella.

El oído

La estimulación del lenguaje es importante en la evolución del habla. Pero su hijo también necesita oír los sonidos claramente, de lo contrario no podrá imitarlos, y ni siquiera oír los sonidos que él emite. Las estadísticas confirman que la pérdida de audición —sea total o parcial— es la mayor causa de retraso en el desarrollo del habla en la infancia, y también que aproximadamente uno de cada diez niños tiene un oído que no alcanza el nivel satisfactorio de audición. El niño de 9 meses suele hacer más ruidos que a los 6 meses; una disminución de las vocalizaciones a esta edad es un posible signo de pérdida de audición. Otro es la confusión cuando alguien le habla, como si no estuviera seguro de dónde procede la voz.



Los gestos tienen significado

La capacidad de su bebé de realizar movimientos controlados con el cuerpo, los brazos y las piernas durante esta etapa del crecimiento significa que puede hacer un uso mayor de los gestos para transmitir sus ideas. Su capacidad de comunicar sus sentimientos implícitos de manera no verbal —mediante movimientos más elaborados como tocar, señalar y empujar— crea una relación más fuerte con usted. Cuanto más comprendido se sienta, más sólido será su vínculo emocional con usted.



Estos tipos de gestos tienen ahora tres importantes cualidades, ausentes en sus movimientos anteriores. En primer lugar, el bebé espera a que usted responda después de que él, por ejemplo, haya señalado un objeto o tirado de su camisa para llamar su atención. Confía en que usted reaccionará. En segundo lugar, si no obtiene la respuesta esperada, repite el gesto; por ejemplo, sigue señalando frenéticamente el objeto, con la esperanza de que usted comprenda

lo que quiere. Y en tercer lugar, si usted no hace lo que él quiere, intenta conseguirlo solo. Por ejemplo, al cabo de un rato se esfuerza por gatear por el suelo a fin de alcanzar la muñeca que despertaba su interés en un principio. En otras palabras, le dice: «Vale, si no consigo que me traigas eso, supongo que tendré que encontrar la manera de ir a buscarlo yo mismo».

Estas tres cualidades características del lenguaje corporal de un bebé aparecen entre los 7 y los 9 meses

▲ **La absoluta concentración de este niño en su juguete se pone de manifiesto en su mirada fija y en el modo de explorarlo con las manos y la boca.**

de edad y demuestran que sus gestos no son simples movimientos aleatorios. Una vez más, se manifiesta el vínculo entre el desarrollo de la comprensión, el aumento del lenguaje oral y la expresividad no verbal.

MAYOR VARIEDAD

Otra transición significativa del lenguaje corporal alrededor de esta edad es la capacidad de su hijo de expresar ideas, no sólo sentimientos, a través de la comunicación no verbal. Las ideas típicas que expresa son:

● **«Quiero saber la solución de este rompecabezas»**

Para usted no hay ningún rompecabezas, la caja de jabón en polvo contiene detergente, que echará a la lavadora junto con un montón de ropa. Para su hijo, sin embargo, esa caja es uno de los misterios de la vida. Quiere saber qué contiene, a qué sabe el contenido y todos sus usos potenciales. Por eso va hasta ella, arrastrándose por el suelo de la cocina.

● **«Quiero saber cómo funciona esto»**

Su deseo innato de descubrir puede expresarse de maneras nuevas debido a su mayor control manual, su ampliado repertorio

de movimientos corporales y su mejor visión. No hay nada que no forme parte de su círculo de intereses. Esa carta importante que usted dejó olvidada sobre la mesa tiene una influencia magnética en su curiosidad: antes de que usted se dé cuenta la habrá arrugado, no porque sea travieso, sino porque quiere investigar sus propiedades.

● **«Creo que es hora de que juegues conmigo»**

Uno de los efectos de su mayor confianza socioemocional es su voluntad de iniciar interacciones, en lugar de esperar a que se produzcan. Por eso no debe sorprenderse si descubre que mientras usted hace cola en la caja del supermercado, él le ofrece un juguete a un perfecto desconocido que está a su lado. Es su manera no verbal de pedir a la otra persona que se una al juego.

No es tan cascarrabias

Un estudio examinó atentamente a un grupo de niños de 9 meses y a sus padres durante una serie de sesiones de juego y evaluó el tipo y la frecuencia de emociones no verbales expresadas por los niños.

El resultado reveló que:

- Ningún niño pasó más del 5 por ciento del tiempo expresando sentimientos negativos, y en cambio pasó casi el 15 por ciento del tiempo expresando emociones positivas.
 - Alrededor del 70 por ciento de las emociones negativas eran moderadas. Las expresiones negativas extremas se produjeron menos de un 5 por ciento del tiempo.
- El tiempo medio que tardaba un niño en expresar sus emociones —tanto positivas como negativas— de forma no verbal era de menos de 3 segundos. Esto sugiere que su hijo probablemente no sea tan cascarrabias como usted cree.



◀ **Para satisfacer su curiosidad y acumular conocimientos del mundo que los rodea, los niños necesitan investigar y explorar las cosas con sus propios sentidos.**

Anímelo a hablar

● **Imitación** Cuando tenga ganas de jugar, siéntelo de modo que queden cara a cara y converse con él para estimular su vocalización. Espere a que combine sonidos como «baba» o «gugu». Repítalo usted con una amplia sonrisa. A su hijo le encantará advertir que usted usa sus mismos sonidos.

● **Nombre los objetos cotidianos todos los días** Su hijo aprende progresivamente la relación entre las palabras que usted emplea y los objetos a los que hace referencia con ellas. Es importante explicarle que esto es un cepillo de pelo y aquéllo una taza. Recuerde que comprende más de lo que sabe expresar.

● **Proporcione libros ilustrados** Su hijo reconoce algunos objetos familiares cuando los ve en un libro ilustrado, aunque probablemente para él es más difícil de lo que usted cree. Señale cada dibujo mientras pasa las páginas, diga el nombre del objeto y luego señale el objeto real si lo tienen delante.

● **Plantee preguntas simples** A estas alturas habrá varios objetos y personas que forman parte de su vida cotidiana, como un vaso, un juguete, los calcetines, la leche, su hermano mayor o el perro de la familia. Hágale preguntas básicas sobre dichos objetos o personas familiares, por ejemplo: «¿Dónde está tu vaso?» o «¿Jugamos con la muñeca?». Así se amplía su vocabulario.



● **Déjele hacer burbujas de saliva** Advertirá que, varias veces al día, por lo general mientras está tumbado plácidamente en la cuna, su hijo empieza a hacer burbujas de saliva. Se concentra a fondo en ello, intentando hacer una burbuja tras otra. Esta actividad puede dejarlo empapado, pero es una manera eficaz de reforzar los músculos de los labios.

● **Cante canciones con ruidos** A su hijo le gusta oír poemas o canciones con variaciones evidentes; por eso las canciones como «En la granja de Pepito» son sus favoritas. Escucha atentamente cada sonido y, si usted lo anima a participar, intentará imitarlos.

● **Vean juntos la televisión** Se distraerá menos y prestará más atención si se siente seguro y confiado en presencia del adulto.



Utilice e interprete el lenguaje corporal



- **Juegue a «cu-cú»** Su hijo se divierte mucho con este tipo de juegos, aunque sólo conste de movimientos. Déjele ver cómo esconde el rostro detrás de las manos y luego sepárelas bruscamente. Sonría o el pequeño podría echarse a llorar del susto. Jugará alegremente con usted durante todo el día.
- **Ayúdelo a buscar** Ahora que comprende la permanencia del objeto, ayúdelo cuando crea que busca algo. Sugíerale dónde puede estar y acompañelo a buscarlo o deje que vea cómo lo busca usted. Esto lo anima a mantener la concentración y el interés durante más rato.
- **Utilice gestos cariñosos** El contacto físico cariñoso es una manera eficaz de comunicar emociones amorosas sin decir una palabra. Una suave caricia en la mejilla o en el cabello y un abrazo tranquilo son muy importantes para su hijo. Estos gestos le proporcionan seguridad porque sabe que significan que usted lo ama.



● **Obsérvelo atentamente** A medida que la diversidad de emociones expresadas mediante el lenguaje corporal aumenta con la edad, quizá necesite estudiar las expresiones faciales de su hijo con más atención que antes para asegurarse de lo que intenta comunicarle. Dispóngase a estudiar sus expresiones durante un rato para averiguar qué siente.

● **Verbalice las intenciones de su hijo** A veces, su hijo de 9 meses intentará agarrar algo que está demasiado lejos y puede gemir o llorar de frustración. Manifiéstele que comprende lo que siente diciéndole, por ejemplo, «es un fastidio querer algo y no poder alcanzarlo».

● **Calme su ansiedad** Su llanto es menos frecuente, menos impredecible. Por eso, cuando llora a esta edad, suele estar preocupado por algo significativo. Esfuércese por calmarlo, quizá llora porque un extraño le ha hablado con rudeza o porque una figura no entra en el agujero del clasificador de formas.



- **Realícele masajes en los pies** Las plantas de los pies de su hijo son muy sensibles a los masajes. Para la mayoría de los bebés éstos son extremadamente relajantes y agradables. No es necesario que nadie diga nada, pues la sola interacción física del tacto los acercará más a ambos.

Juguetes Espejo irrompible para niños con un marco fácil de sujetar

- pelota blanda que pueda llevarse a la boca sin peligro
- sonajero acoplable a la trona o al cochecito
- libros de cuentos blandos con ilustraciones grandes
- cintas y CD de música
- juguetes con piezas más pequeñas que encajan en el cuerpo principal
- clasificador de formas de madera
- juegos de bañera
- anillas grandes apilables

Preguntas y respuestas

P He observado que si mi hijo hace gestos de que quiere algo, se rinde enseguida si yo no entiendo exactamente lo que quiere. ¿Qué debo hacer?



R Hay niños que están más decididos a comunicarse que otros. La personalidad también desempeña un papel importante en el lenguaje corporal. Se diría que su hijo no está dispuesto a hacer el esfuerzo si usted no capta el mensaje a la primera. Conserve la calma. Esfuércese por alentarle a repetir el gesto, quizá preguntándole: «¿Esto es lo que quieres?» mientras le muestra diferentes objetos. Quizá descubra que, si insiste lo suficiente, acabará entendiendo perfectamente lo que él intentaba decirle.

P A veces creo que mi hijo imita mi lenguaje corporal y mis expresiones faciales y entonces no sé lo que siente en ese momento. ¿Cómo es posible?

R Los estudios han descubierto que la imitación de los sentimientos de los padres (indicados por la expresión facial) empieza entre los 7 y los 9 meses de edad. Lo observará mejor cuando usted y su hijo se encuentren en una situación poco habitual, como una habitación llena de gente que él no conoce o la primera vez que suban juntos a un tren. Si ve que usted está alegre, su rostro reflejará instintivamente ese sentimiento; y si ve que tiene miedo, su expresión también mostrará temor.

P Quizá parezca extraño, pero estoy seguro de que mi hijo utiliza sonidos que no forman parte de nuestro idioma. Tiene 8 meses. ¿Puede ser que yo no oiga bien lo que dice?

R Los psicolingüistas han realizado un notable descubrimiento: con independencia de su país de origen, los niños tienden a emitir la misma gama de sonidos balbuceantes. Por supuesto, lo que ocurre durante el primer año de vida es que el niño abandona los sonidos que no oye emplear a quienes lo rodean e incrementa los que oye con frecuencia. Por eso, su hijo pronto dejará de emplear esos sonidos que a usted le resultan extraños y sólo utilizará los que forman parte de su lengua materna.

P ¿Cuál es la relación entre el balbuceo y la primera palabra de un niño?

R La relación exacta entre estas dos etapas del desarrollo de las aptitudes lingüísticas no está clara. Por ejemplo, aunque el balbuceo controlado de su hijo comprenda ahora una gran diversidad de sonidos, descubrirá que sólo unos cuantos se mantienen cuando empiece a pronunciar sus primeras palabras. Además, los niños sordos de nacimiento a menudo balbucean mucho, aunque normalmente no llegan a usar palabras y frases sin ayuda. Esto sugiere que la relación es débil. Por otra parte, se ha comprobado que los bebés cuyos balbuceos aumentan antes que los de otros también tienden a presentar más adelante una capacidad de aprendizaje más desarrollada, lo que sugiere que el balbuceo no está totalmente desconectado de otros aspectos del crecimiento.

P Me preocupa que el lenguaje de mi hijo de 7 meses no se esté desarrollando tan rápidamente como el de su hermana cuando tenía la misma edad. ¿Hago mal en compararlos?

R Cada niño es diferente y progresa a su propio ritmo, de modo que las comparaciones entre hermanos no siempre son útiles. Existen muchas diferencias individuales dentro de los límites del crecimiento normal. Además, hay evidencias que sugieren que, en general, los niños adquieren el lenguaje a un ritmo menor que las niñas. En esta etapa del desarrollo de su hijo, es extremadamente difícil hacer predicciones a largo plazo sobre sus futuros progresos con la palabra hablada. Mientras tanto, deje de compararlo con su hermana (ya que eso sólo crea una ansiedad innecesaria) y concentre sus esfuerzos en estimular sus aptitudes lingüísticas.

P Aunque todavía no habla, mi hija de 9 meses no tiene problemas para hacerme saber que está a punto de explotar de frustración. ¿Cómo puedo ayudarla a liberar esos sentimientos sin que sufra una rabieta?



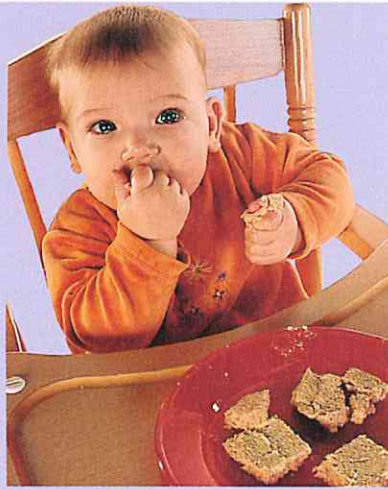
R La frustración es habitual a esta edad y como ella aún no puede expresar con palabras su tensión interior, el lenguaje corporal es la única manera de liberar su irritación. Usted ya es consciente de las situaciones que desembocan con frecuencia en frustración, como jugar con un puzle en el que las piezas tienen que encajar exactamente. Obsérvela en esas circunstancias y trate de disipar su mal genio antes de que se acumule. Por ejemplo, distraiga su atención cuando vea que está forcejeando con un juguete; siempre podrá volver a él más tarde, cuando se calmen los ánimos.

Desarrollo

7 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Rueda sobre sí mismo competentemente.
- Encoge una rodilla bajo la barriga en un movimiento de gateo más coherente.
- Quizá sea capaz de desplazarse por el suelo con la barriga levantada.
- Soporta su propio peso cuando se apoya en los brazos.
- A menudo se lleva los pies a la boca para chuparse los dedos.



COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Explora los juguetes de maneras nuevas e interesantes agitándolos, golpeándolos o haciéndolos sonar.
- Tira de distintas partes de un juguete.
- Agarra con firmeza y es menos probable que se le caiga el objeto que sujeta.
- Es más preciso en el uso de los dedos para comer.
- Empieza a utilizar el índice y el pulgar en un movimiento de pinza.
- Utiliza las manos para explorar su rostro y el de otras personas.

8 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Tiene más fuerza en las piernas y los pies, por lo que intenta mantenerse en equilibrio de una manera más atrevida.
- Soporta su propio peso en pie agarrándose a una silla.
- Es capaz de gatear hacia delante y hacia atrás.
- Se pone en pie a pulso, aunque le resulta muy trabajoso.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Utiliza el índice y el pulgar para formar una pinza.

- Abre y cierra las manos a voluntad.
- Le gusta dejar caer los objetos cuando está sentado en su trona.
- Intenta tirar de una cuerda atada a un juguete.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Intenta imitar los sonidos que hacen sus padres.
- Repite el mismo sonido una y otra vez, como las sílabas de las palabras que usan sus padres.
- Abre y cierra la boca cuando observa comer a

un adulto, imitando el movimiento de las mandíbulas.

- Grita para llamar la atención de sus padres.

APRENDIZAJE

- Busca un objeto escondido.
- Su expresión facial demuestra que reconoce un juguete que no había visto desde hacía 2 semanas.
- Juega con dos o más juguetes a la vez.
- Siente curiosidad por cosas nuevas.
- Descubre propiedades nuevas en los juguetes

9 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Puede dar media vuelta mientras gatea.
- Desplaza todo el cuerpo cómodamente por la habitación.
- Reacciona moviéndose como si caminará cuando lo sujetan por las axilas.
- Muestra interés por subir escaleras.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Utiliza un firme movimiento de pinza para comer productos pequeños, como guisantes y pasas.

- Coordina mejor los movimientos de las manos: quizá sea capaz de construir una torre de dos pisos.
- Junta las manos deliberadamente.
- Inspecciona su entorno y presta atención a los detalles.
- Quizá pueda señalar un objeto que desee.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Utiliza coherentemente balbuceos de dos sílabas, como «papá» o «mamá».
- Escucha cuando le hablan sus padres y

comprende instrucciones simples como «Ven aquí».

- Deja de jugar para localizar el origen de un sonido concreto, como un timbre.
- Quizá sea capaz de imitar las voces de animales que le propone un adulto.

APRENDIZAJE

- Le encanta palpar la textura de los objetos.
- Distribuye juguetes pequeños en distintos órdenes y formas.
- Golpea dos juguetes pequeños uno contra el otro para hacer ruido.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Reacciona más cuando le hablan los padres y responde a comentarios como «Mira eso».
- Le gusta oír canciones y balbucea al compás.
- Parece comprender los distintos tonos de voz de los padres (alegre, serio, sorprendido).
- Comprende claramente un «no» firme.
- Disfruta tocando la trompeta.

APRENDIZAJE

- Recuerda los rostros de los adultos conocidos que no ve muy a menudo, como el de la canguro.
- Sigue buscando un objeto que se oculta de su vista.
- Sabe cómo mover los juguetes para que hagan ruido.
- Comprende que puede conseguir que los objetos se muevan.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Hace saber a sus padres si es feliz o infeliz.
- Se enfada si le impiden hacer algo.
- Es muy consciente de los elogios verbales y el entusiasmo que despierta en los adultos.
- Es hábil llamando la atención cuando se aburre.
- Disfruta con la familiaridad de rutinas como la hora del baño o de acostarse.



familiares: la pelota que suele mordisquear se alejará rodando si la empuja.

- Hace un esfuerzo por alcanzar objetos situados a cierta distancia.
- Empieza a imitar acciones como decir adiós con la mano.
- Está despierto más tiempo y quizá le baste con sólo una siesta durante el día.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Inicia el contacto social con otros adultos.
- Se aferra a sus padres en los lugares concurridos.
- Quizá sea tímido y reacio a que los extraños lo tomen en brazos.
- Se queda fascinado con las imágenes del espejo y las fotografías de familia.
- Disfruta en presencia de otros bebés, pero no juega con ellos de un modo cooperativo.
- Quizá responda a preguntas sencillas con expresiones faciales, movimientos corporales y sonidos.

- Saluda con la mano en respuesta al saludo de otra persona.
- Disfruta con los juegos y rimas familiares, y se ríe cuando corresponde.
- Establece conexiones entre acciones; por ejemplo, cuando tira de la estera, el juguete que hay encima se acerca.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Siente curiosidad por otros bebés de su edad y quizá mire o toque a otro niño.
- Protege sus juguetes si se acerca otro niño.

- Se enfada cuando ve que sus padres u otros niños están enfadados.
- Levanta la vista hacia los adultos cuando juega en el suelo.
- Reacciona ante el público y repite una acción cuando la aprende.





10 – 12 meses



Es probablemente durante este período de tres meses cuando su hijo dirá su primera palabra. Este importante cambio, del balbuceo controlado a las verdaderas palabras, es un gran paso en el progreso de su lenguaje, que señala el inicio del desarrollo del habla reconocible. A partir de ese momento, su vocabulario aumenta sin cesar, proporcionándole un nuevo abanico de posibilidades de comunicarse. Junto con esta transición hay cambios en la capacidad de movimiento y la comprensión. Ahora su hijo es más activo y dinámico, más capaz de expresar sus sentimientos e ideas de una manera no verbal.

Del balbuceo a las palabras

En el balbuceo de un niño suelen producirse diversos cambios a medida que se acerca a su primer cumpleaños. Primero, las combinaciones de sílabas que utiliza se vuelven notablemente más complejas, ahora con la participación de al menos tres mezclas de consonantes y vocales. Segundo, el sonido general de esta forma de balbuceo se adapta a los esquemas sonoros del lenguaje oral: contiene combinaciones de consonantes y vocales que se emplean al hablar. Y tercero, las cadenas de balbuceos empiezan a presentar otras características comunes al lenguaje hablado, como entonación y duración de la pronunciación.

Es como si su hijo hablara, salvo que no utiliza palabras. Si usted se sitúa a varios metros de él mientras balbucea así —de modo que esté lo bastante cerca para verlo, pero lo bastante lejos para no oír claramente sus sonidos—, el efecto combinado de estos tres rasgos podría hacerle pensar que el pequeño le está hablando realmente con palabras. Pero cuando se acerque comprobará que sólo balbucea.

Lo más probable es que diga su primera palabra alrededor del duodécimo mes de vida, cuando su comprensión, la maduración de sus cuerdas vocales y el desarrollo general

se combinen, permitiéndole el uso del habla propiamente dicha.

La primera palabra de su hijo no necesita corresponderse exactamente con ninguna otra existente, ni referirse a una persona o un objeto en particular. Lo que confiere a esta combinación de sonidos el estatus de «primera palabra» es que tiene dos características claras: primero,

significa algo específico, y segundo, tiene una forma distintiva que usted reconoce cada vez que él la dice.

La primera palabra de un niño suele ser una «holofrase», una unidad de sonidos que en realidad sustituye a una oración completa. Por ejemplo, «dada» puede referirse a su padre o significar: «Oigo el automóvil de papá».

► ***Aunque aún no utilizan palabras reconocibles, el modo como estos dos niños balbucean por turnos es muy similar al habla real.***



PRINCIPALES CAMBIOS



▲ **A los 10 meses, la atención de este niño está totalmente centrada en el globo. Nunca hay que dejar solo a un niño de esta edad mientras juega con algo con lo que pudiera asfixiarse.**

● **10 meses** Adora conversar con usted a su manera, utilizando varios sonidos balbuceantes consonánticos y vocálicos que se combinan en cadenas más largas que pueden repetirse. También advertirá que pasa más tiempo mirando hacia usted cuando habla; su conciencia de la dimensión social de la comunicación aumenta. La atención de su hijo mejora y ahora observa con mayor interés cuando usted le señala distintas personas y objetos. A veces mira fijamente un objeto mucho rato, después de que usted lo haya nombrado, como si intentara asimilar más información sobre él.

● **11 meses** El lenguaje lo fascina en todas sus formas, ya sea un debate, un

poema, una rima infantil o una canción. Su hijo sabe seguir instrucciones básicas, su reacción física le permite a usted saber que entiende plenamente lo que se le pide. Por ejemplo, cuando lo deja solo un momento para salir de la habitación, lo saluda con la mano exageradamente y le dice adiós. Aunque a su coordinación oculomanual le queda un largo camino que recorrer, en esta etapa probablemente moverá la mano para saludar como usted quería. Disfruta siguiendo sus instrucciones.



► **A los 11 meses, algunos niños empiezan a utilizar palabras reales en el contexto correcto. Esta niña se despide con gestos y dice adiós.**

● **12 meses** Una minoría de niños ya ha dicho su primera palabra antes del duodécimo mes de vida, pero la mayoría lo consigue ahora. Es una ocasión muy especial que deleita a todo adulto. La reacción de entusiasmo cuando llega a esta etapa lo anima a desarrollar aún más sus aptitudes lingüísticas. Las primeras palabras casi nunca se corresponden con la que pretendía emular. Esfuércese por adivinar a qué se refiere la palabra, sin hacérsela repetir o la próxima vez puede mostrarse reacio a pronunciarla.

Patrones de palabras

No se sorprenda si la primera palabra de su hijo está incompleta. El «error» más habitual de un niño de esta edad es usar correctamente la primera letra pero añadir un sonido vocálico para que la palabra parezca perderse por el camino. Otro error común es olvidarse las primeras letras —quizá porque son demasiado complicadas para que él las pronuncie— y articular sólo el resto de la palabra. Pero en realidad no se trata de errores y por eso no hay que corregirlos. Considérelos pasos inevitables del proceso de aprendizaje. Habla así porque es lo mejor que sabe. Su habla mejorará naturalmente a lo largo de los próximos meses, o incluso semanas.



Lenguaje corporal

Lenguaje corporal creativo



En estos meses antes de que el habla verdadera se convierta en una opción de comunicación para él, su hijo utiliza el lenguaje corporal más deliberada y creativamente que antes. Es casi como si su frustración al comprender que está a punto de hablar (pero no del todo) potenciara su necesidad de utilizar la comunicación no verbal de forma intencionada. En cuanto se impone el lenguaje oral, la comunicación no verbal puede volverse menos consciente, aunque sigue siendo muy importante.

◀ **En cuanto su hijo camine sin miedo, estará cada vez más decidido a alcanzar sus objetivos de forma independiente.**

Como es tanto lo que quiere decir porque su comprensión del mundo que lo rodea es más compleja, su lenguaje corporal es más dinámico, interesante y variado. Por ejemplo, su hijo quizá intente hacerle reír escondiendo adrede su muñeco de peluche debajo de la manta, y se reirá más fuerte cuando

vea que sus actos han despertado en usted el sentido del humor. O puede aferrarle la mano y conducirlo hasta lo que quiere que usted mire. Se sorprenderá de las maneras creativas que encuentra de decirle cosas de forma no verbal. Quizá incluso esconda un libro que no le gusta.

Este aumento del uso del lenguaje corporal para expresar sentimientos e ideas se corresponde con la mayor comprensión del lenguaje corporal de los adultos por parte del niño. Ahora sabe interpretar mejor las

expresiones faciales, el estado de ánimo y el temperamento, y reacciona en consecuencia. Por eso quizá descubra que si le domina el cansancio, la apatía y el desaliento su hijo esté como usted. Se esfuerza mucho por interpretar su lenguaje corporal e imitarlo.

▼ **A estas edades, los niños tienen el grado de concentración necesario para perseverar con un juguete que representa un desafío, aunque pueden experimentar una gran frustración si el reto resulta demasiado difícil.**





▲ ▶ **Este niño está claramente frustrado porque su hermana tiene el juguete que él quiere y su actitud indica su intención de arrebatárselo.**



MAYOR VARIEDAD

El primer año ha sido un período de enormes avances emocionales y psicológicos para su hijo. Sus necesidades básicas —alimentación, cuidados, amor— siguen siendo las mismas, pero ahora empiezan a dominar nuevos impulsos emocionales. Como siempre en esta etapa preverbal del desarrollo, estos impulsos se expresan de forma no verbal:

- **Independencia** Quiere hacerlo todo solo. Cuando se aleja de usted y afronta un reto difícil (como abrir un cajón), estos movimientos corporales, junto con sus gemidos y gruñidos mientras forcejea para abrirlo, indican lo que intenta conseguir. Que no acepte ayuda no significa que sea desagradecido, simplemente es su manera de insistir en que puede hacerlo solo.

- **Frustración** Usted probablemente crea que el temperamento impulsa a su hijo a arrojar el juguete al suelo. Si bien puede haber un componente de ira en esta acción no verbal, lo más probable es que la verdadera fuerza

subyacente sea la frustración. Su hijo no ha aprendido aún las habilidades personales necesarias para soportar sus fracasos; la tensión se acumula en su interior hasta que la libera a través de gestos con los brazos, las piernas o las manos.

- **Confianza** La mayor parte del tiempo, su hijo de 11 meses es confiado y se mueve efusivamente por la casa. Pero en ocasiones su lenguaje corporal revela lo frágil que es en realidad su confianza. Se excluye de las situaciones socialmente incómodas, como cuando se acurruca detrás de usted y trata de enterrar la cara en sus piernas cuando usted abre la puerta al portero.

La mirada

La mirada de su hijo es una parte importante de su lenguaje corporal. Sus movimientos oculares están controlados por seis músculos que rigen los movimientos de barrido y fijado, las correcciones al girar la cabeza y la sincronía entre ambos ojos. Este sistema se desarrolla sutilmente hacia el final del primer año de vida. Un estudio descubrió que los niños de 11 meses siguen incluso la dirección de la mirada de un adulto para descubrir qué mira esa persona. La mirada puede ser una manera eficaz de expresar la agresividad y el miedo para su hijo; por ejemplo, cuando fulmina a un adulto con una mirada penetrante. Pero también puede ser agradecida, como cuando le mira amorosamente a los ojos. Los psicólogos afirman que mirarse mutuamente de forma positiva contribuye a la formación de un vínculo emocional entre los padres y los hijos.



Consejos para ayudar a su hijo

Anímelo a hablar

● **Proporciónale ejemplos** Tenga en cuenta que su hijo aprende oyéndole hablar a usted, aunque aún no pueda pronunciar las mismas palabras ni utilizar la misma gramática compleja. Por eso, cuando hace gestos en dirección al frigorífico para indicar que quiere beber, ponga en palabras la petición, diciendo por ejemplo: «Creo que quieres un zumo de naranja».

● **No se enfrente** Si desea oírle decir la primera palabra, quizá llegue inadvertidamente a la situación en la que se niega a darle lo que quiere hasta que diga una palabra que se parezca al objeto deseado. Evite esta tentación, ya que sólo crea un enfrentamiento entre usted y su hijo. Recuerde que no puede obligarle.

● **Instrumentos musicales** Como ya habrá descubierto, cuanto mayor es, más le gusta a su hijo escuchar música, e incluso intenta cantar a coro algunas canciones. Este entusiasmo se refuerza cuando tiene la oportunidad de tocar «música» con instrumentos de juguete, aunque sus obras suenen a truenos.

● **Preste atención** Él necesita saber que usted lo escucha, a pesar de que sólo balbucee y no haya pronunciado aún su primera palabra clara. Exprese interés cuando él vocalice, respóndale diciendo lo que cree que quiere decirle y procure armonizar las expresiones mutuas. Su atención le estimula el deseo de hablar.

● **Léale un cuento por la noche** Viéndole leer y escuchando las palabras que usted pronuncia aumenta su interés por el lenguaje oral. Asocia los cuentos con sentimientos agradables, en particular cuando se queda dormido durante la lectura. Pero asegúrese de que los cuentos que le lee al acostarlo son relajantes.



● **Converse con él** Gran parte del aprendizaje de la lengua es accidental, pues tiene lugar de forma natural oyendo el lenguaje hablado a su alrededor todos los días. Por eso es sensato que converse con su hijo cuando estén juntos. Dígame qué está haciendo en ese momento y hable de las cosas que él ve. Permítale escuchar las conversaciones de los adultos.

● **Cante canciones y recite poemas** Aparte de que son agradables al oído, los poemas y las canciones siguen una secuencia rítmica. Su hijo empieza a advertir que con mucha frecuencia (al final de un verso), las palabras suenan igual, y esto agudiza su capacidad de discriminación acústica. Verá que intenta moverse al ritmo de las frases.



Utilice e interprete el lenguaje corporal

● **Fomente la concentración** Su hijo utiliza la mirada de una forma más sistemática que antes. Usted puede ayudarlo a controlar mejor sus movimientos oculares con diversas actividades. Por ejemplo, pídale que mire un libro ilustrado o déle instrucciones que exijan una inspección visual, como «¿Dónde está el perro?», y espere su reacción.

● **Desarrolle su paciencia** La comunicación no verbal (y más tarde la verbal) requiere que su hijo tenga paciencia mientras el oyente interpreta su mensaje. Pero la paciencia es una cualidad que suele ser escasa en un niño de esta edad, por lo que deberá calmar su irritación si usted no reacciona inmediatamente. Dígale: «Me gustaría que volvieras a enseñármelo».

● **Varíe las visitas** Su hijo necesita interactuar también con otras personas. Por eso le viene bien comunicarse de forma no verbal con las visitas, como sus tíos o abuelos. Pídale que le enseñe al abuelo su nuevo juguete o que le sonría a su tía. Así aprende que sus reacciones son más evidentes para alguien que no lo conoce.

● **Reaccione a sus mimos** No sólo está ávido de mimos, sino que ahora le gusta hacerlos. Es su manera de expresar cariño. Quizá descubra usted que acuna objetos inanimados, como la sillita en la que se sienta a ver la televisión o su muñeco favorito. Cuando le dé un abrazo devuélvaselo.

● **Anticipe sus necesidades** Dado que ha vivido con él durante un año, ya puede usted anticipar sus necesidades emocionales tal como las expresa con su lenguaje corporal. Así, si lo ve que intenta conseguir algo por su cuenta, quédese a su lado pero no intervenga. Si le parece que se está impacientando, relájelo antes de que estalle la frustración.



● **Haga muecas** El humor es parte significativa de la vida emocional de su hijo. Le gusta reírse y hacer reír a los demás.

Cuando estén juntos y hayan establecido contacto visual, haga una mueca divertida que lo haga desternillarse de risa.

Después pídale que haga una mueca a su vez. Ríase de su acto, aunque no sea divertido.



● **Use gestos sociales variados** Recuerde que su hijo aprende de usted nuevos gestos y lenguaje corporal. Ayúdelo a ampliar su repertorio empleando gestos que indiquen que lo ha entendido. Por ejemplo, mírelo cuando balbucee o hable, asienta lentamente con la cabeza cuando sepa lo que quiere decir y frunza el ceño cuando lo vea alterado.

Juguetes musicales de cuerda ● libros de cuentos con ilustraciones simples ● familias de animales de plástico pequeños ● teléfono de juguete de madera con auricular ● juguetes blandos o muñecos de peluche ● puzzles de tablero de madera con una o dos piezas ● muñeca con prendas de vestir que se quiten fácilmente ● bloques de construcción de plástico grandes ● juguete con ruedas arrastrable ● colchoneta de juego con el alfabeto en plástico y diseños de vivos colores ● espejo irrompible para niños con marco fácil de sujetar

Preguntas y respuestas

P Mi hijo ha dicho su primera palabra, pero me preocupa porque no era mamá ni papá. ¿Estoy reaccionando mal?

R Lo que importa es que su hijo ha dicho la primera palabra. Hay dos razones para que mamá y papá sean a menudo la primera palabra: los padres suelen animar naturalmente a sus hijos a decirlas y se las repiten muchas veces, y además son fáciles de pronunciar para un niño. Probablemente, usted está preocupado porque cree que eso significa que su hijo no lo quiere tanto como usted creía, pero aparte esa idea de su cabeza por completo. Que la primera palabra de un niño no sea papá o mamá no tiene absolutamente nada que ver con la fuerza de su vínculo emocional con usted.

P A mi hijo de 11 meses le encanta usar el chupete durante el día. ¿Puede afectar esta mala costumbre al desarrollo de sus aptitudes lingüísticas?

R Usar chupete tiene ventajas emocionales para su hijo. Se siente más feliz y relajado cuando tiene algo agradable en la boca, y eso puede hacer que ambos pasen el día más tranquilos. Por otra parte, el chupete restringe el número de movimientos que puede hacer con los músculos de los labios, la lengua y la garganta, y le impide balbucear. En este sentido, usar chupete no puede ser una contribución positiva a los progresos de su habla. La mejor estrategia es limitar la cantidad de tiempo que lo usa durante el día.

P ¿Cómo interpretar el lenguaje corporal de mi hijo de 10 meses si es tan pasivo? Se queda sentado, con el rostro de lo más inexpressivo.

R Unos niños son más expresivos que otros, tanto si recurren al lenguaje corporal como al oral. El deseo de comunicarse depende en parte de la personalidad. Al parecer, la tendencia natural de su hijo es ser menos comunicativo de lo que usted espera. Puede que se abra más en cuanto adquiera el lenguaje oral, pero hasta entonces tendrá usted que trabajar con la capacidad de comunicación que posee, sea la que sea. La expresión de su rostro puede ser principalmente neutral, pero intente interpretarla de todos modos. Y quizá no emplee gestos casi nunca, pero saque el máximo partido de los que haga.



P ¿Qué puedo hacer para reducir la agresividad de mi hijo con los demás? Cuando está con un grupo de niños, se apodera de sus juguetes sin decir una palabra.



R El problema al que se enfrenta es que quiere jugar con un juguete que no posee en ese momento, pero no tiene las aptitudes lingüísticas (o sociales) para pedirlo educadamente. El único camino que le queda es expresar sus deseos de forma no verbal, y por eso se apodera del objeto sin la menor consideración por sus iguales. Ayúdelo a ser más sensible desalentando esta costumbre. Quítele el juguete de las manos y devuélvaselo a su propietario original. Explíquele por qué lo hace y procure calmarlo.

P ¿Es posible que mi hijo de 10 meses reconozca el nombre de otros miembros de la familia, e incluso el de otras personas que sólo ve de vez en cuando?

R Sí, es perfectamente posible. Que su hijo reconozca el nombre de otras personas depende de varios factores, el más importante de los cuales es la «relevancia», es decir, la importancia psicológica que tiene esa persona para él. Por eso recuerda el nombre de alguien a quien sólo ve periódicamente si esa persona es muy especial para él o suelen realizar juntos una actividad particular. Otro factor importante relacionado con el reconocimiento de los nombres es el mismo nombre: uno corto y simple, de pocas letras, es más fácil de reconocer para su hijo que uno largo.

P Por muy a menudo que deje a mi hijo con la canguro, se desgañita llorando cuando me marchó y me mira de una manera desgarradora. ¿Qué puedo hacer para ahorrarle las lágrimas?



R Descubrirá que esas lágrimas desgarradoras disminuyen progresivamente en intensidad a medida que aumenta la experiencia de la separación, si usted consigue que esos momentos sean firmes pero cariñosos. Por el contrario, si usted arma un escándalo cada vez que se echa a llorar y luego prolonga el momento de la separación con muchos mimos y palabras tranquilizadoras, los episodios de llanto se repetirán más. Por eso es mejor darle un rápido abrazo cálido cuando llegue la canguro —tanto si llora como si no— ponerse el abrigo y marcharse sin entretenerse innecesariamente.

Desarrollo

10 meses



DESARROLLO PSICOMOTOR

- Le gusta contemplar el mundo desde una posición erguida.
- Gatea con destreza y es capaz de desplazarse hábilmente por el suelo.
- Sube un escalón gateando y lo baja resbalando.
- Se sostiene en pie sujetándose a algo.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Le gusta jugar con juguetes que se mueven por el suelo.
- Le gusta explorar cajas, alacenas y cajones.
- Agarra dos bloques pequeños con una sola mano.
- Empieza a mostrar preferencia por una mano (izquierda o derecha).
- Disfruta con los ritmos que exigen cierta coordinación manual, como el juego de «palmas palmitas».

11 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Recorre rápidamente la habitación apoyándose en los muebles.
- Se deja caer al suelo lenta y suavemente para aterrizar con sólo un golpe suave.
- Quizá se desplace arrastrándose sentado.
- Puede que se incline hacia un objeto del suelo mientras esté en pie sujetándose a algo.

- Intenta abrir las tapas de las cajas para ver qué hay dentro.
- Muestra una buena coordinación del índice y el pulgar.
- Vuelve las páginas de un libro cuando se sienta junto a un adulto.
- Disfruta colocando una cosa dentro de otra.
- Quizá sea capaz de construir una torre pequeña de cubos o bloques apilables.

- Sigue instrucciones simples, por ejemplo, entregar objetos y recibirlos.
- En ocasiones articula palabras sencillas, pero gran parte de su lenguaje parece incoherente.
- Disfruta tocando juguetes musicales y experimentando con sus propios sonidos para acompañar la música.
- Señala un objeto en un libro de ilustraciones cuando los padres dicen el nombre.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Se queda fascinado por los envases y los agita en el aire.

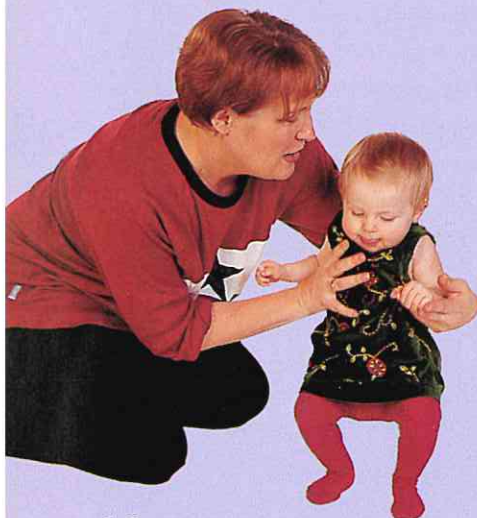
APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Escucha a sus padres con mucha atención cuando le hablan.

APRENDIZAJE

- Su mayor concentración le permite dedicarse a una actividad durante al menos un minuto.

1 año



DESARROLLO PSICOMOTOR

- Muestra los primeros signos de caminar solo.
- Es más confiado al subir escaleras.
- Controla mejor su cuerpo cuando se deja caer desde la posición erguida.
- Gatea con eficacia sobre las manos y las rodillas.
- Quizá camine cuando le den la mano o cuando empuje un juguete con ruedas.

- Pasa más rato con los juegos de construcciones de cubos pequeños.
- Disfruta con los juegos acuáticos y puede vaciar recipientes tanto con la mano izquierda como con la derecha.
- Puede introducir correctamente las piezas más simples en un clasificador de formas.
- Quizá sea capaz de hacer garabatos en el papel con un lápiz.
- La preferencia de mano es más evidente.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Quizá use una cuchara para remover en lugar de para golpear.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Ha dicho su primera palabra: la más habitual es «papá» o «mamá».

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Combina distintas sílabas en la misma emisión, por ejemplo «ha-he» o «mu-ga».
- Deja lo que está haciendo y escucha cuando pronuncian su nombre.
- Dice una o dos palabras coherentemente, no siempre con claridad.
- Parlotea con la cadencia del habla pero sin significado.
- Mueve todo el cuerpo al ritmo de la música.

APRENDIZAJE

- Intenta imitar las acciones de sus padres.
- Le interesan las cosas que van juntas, como una taza y un platito o las piezas de los puzles.
- Escucha y sigue instrucciones básicas como «Dame la taza».
- Le gusta intentar encajar las piezas en un clasificador de formas.
- Pasa hasta una quinta parte del tiempo de vigilia mirando y observando.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Hace mimos además de recibirlos.
- Le encantan los juegos interactivos, como el «cu-cú».
- Es feliz entreteniéndose solo durante mucho rato.
- Quizá sienta ansiedad cuando visite lugares desconocidos.
- Se acurruca junto a sus padres cuando le leen un cuento.
- No comprende el efecto de sus actos en otros niños.



- Puede introducir un bloque pequeño en un vaso de plástico.
- Imita más acciones de sus padres mientras circulan por la casa.
- Intenta algo y luego reflexiona sobre sus actos durante unos momentos.
- Quizá intente la siguiente acción de una rutina familiar que han iniciado sus padres.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Se frustra cuando no puede cumplir sus deseos y pierde los estribos con facilidad.
- Cambia de humor, de positivo a negativo, con gran rapidez.
- Contempla a otros niños pero no interactúa con ellos.
- Le gusta hacer cosas que le reporten la aprobación de sus padres.
- Se siente muy seguro con sus padres pero ansioso con desconocidos.

- Quizá consiga emplear tres o cuatro palabras para nombrar algo que le sea familiar, por ejemplo el nombre del perro de la familia.
- Sigue instrucciones básicas coherentemente.
- Tiene buen oído pero pierde el interés por los sonidos repetitivos.
- Conoce los nombres de los demás miembros de la familia.

APRENDIZAJE

- Comprende instrucciones básicas relacionadas con una acción familiar, por ejemplo «Di adiós».

- Imita a sus padres cuando hacen entrecostar dos cubos de madera.
- Siente curiosidad por los objetos que hacen ruido al agitarse.
- Hace un gran esfuerzo por colocar en su lugar las piezas de un puzle de tablero.
- Quizá titubee cuando le den un puzle nuevo, pero aplicará los conocimientos que ya posee.
- Necesita dormir menos y puede estar despierto alrededor de unas 11 horas al día.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Juega a juegos que implican interacción social con los padres.

- Es muy cariñoso con ellos y con otros miembros de la familia.
- Quizá saque el genio cuando no quiera cooperar.
- Muestra preferencia por jugar con los niños de su mismo sexo cuando está en un grupo mixto.
- Juega cerca de otros niños de su edad, pero jugará activamente con uno mayor que él.
- Tiene una confianza enorme en sus propias habilidades y se siente cada vez más frustrado cuando descubre que no puede conseguir lo que se había propuesto.



13 – 15 meses



El lenguaje oral mejora ahora incesantemente, y si su hijo no ha dicho su primera palabra al cumplir un año, lo más probable es que lo haga cuando tenga unos 15 meses. El paso adelante más significativo durante este período es el aumento progresivo de las palabras sueltas que utiliza. También mejora la comprensión; aunque su expresión es limitada, comprende mucho más de lo que usted le dice. Ahora que se comunica más directamente con el lenguaje oral, su lenguaje corporal se vuelve más sutil y a menudo es más revelador que antes de sus ideas y sentimientos.

Primer vocabulario

El ritmo al que su hijo aprende palabras nuevas en los tres meses siguientes a su primera palabra puede ser más lento de lo que usted esperaba. Durante esta etapa quizá sólo añada a su vocabulario seis o siete palabras nuevas, o posiblemente algunas más. Aunque este ritmo lento de desarrollo de las aptitudes lingüísticas —y de la variedad de palabras que utiliza— presenta un notable contraste con la inmensa colección de sonidos que aparecía en la etapa anterior de balbuceo, la reducción de la velocidad es un fenómeno universal que se observa prácticamente en todos los niños.

Una importante investigación psicológica examinó los tipos de palabras utilizados por los niños en su primer vocabulario y los clasificó en seis categorías, junto con su frecuencia de uso:

- **Nombres generales** Grupos o clases de objetos, animales o personas (como «leche», «perro»): 52 por ciento.
- **Nombres específicos** Objetos, animales o personas concretos (como «mamá», «papá»): 14 por ciento.
- **Palabras activas** Acciones que realiza el niño (como «arriba») o que acompaña a acciones que realiza (como «adiós»): 13 por ciento.
- **Adjetivos** Los primeros adjetivos, palabras que describen las cualidades de un objeto, animal o persona (como «grande», «mío»): 9 por ciento.
- **Palabras sociales personales** Expresan los sentimientos de un niño o sus relaciones (como «quiero», «por favor»): 8 por ciento.
- **Palabras funcionales** Términos que sólo tienen un fin

gramatical y no significan nada sueltas (como «qué», «a»): 4 por ciento.

Aunque la mayoría de las palabras de su hijo de entre 13 y 15 meses son nombres específicos y generales, también aparecen algunos de los demás tipos de palabras. También prefiere emplear palabras relacionadas con acciones que él sabe hacer, como comer y jugar. Y es poco probable que mencione artículos que no se mueven o que él no puede manipular. El primer vocabulario, en consecuencia, está intensamente relacionado con sus propias necesidades.

▼ **En cuanto su hijo conozca varias palabras básicas para definir objetos familiares disfrutará señalándoselos a usted cuando se tropiece con ellas.**



PRINCIPALES CAMBIOS

● **13 meses** A su hijo le gustan las rimas activas cuyo final anticipa con gran deleite, como «Este dedito fue al mercado»: se reirá antes de que le haga cosquillas. Estas actividades resultan tan divertidas porque le permiten participar empleando el lenguaje y otras aptitudes que ya posee. Y el mejor aspecto de este tipo de juego es que su hijo empieza a asociar el lenguaje con la diversión, lo que refuerza su decisión de hablar.

● **14 meses** Cuando su hijo oye canciones, rimas infantiles y poemas, le gusta adoptar un papel activo. Naturalmente, en ocasiones preferirá oír hablar —como la hora del cuento o mientras ve un vídeo—, porque le parece interesante y relajante. Pero ahora es más

activo con el lenguaje, de modo que si usted canta una canción familiar quiere intervenir en alguna medida. Deténgase antes de llegar a la última palabra de cada verso: probablemente su hijo intentará decirlo.

● **15 meses** La mayoría de los niños de esta edad saben decir unas siete u ocho palabras. Ahora que llevan varias semanas hablando, su pronunciación es más clara y se sabe lo que quieren expresar cuando las dicen. Pero no espere que combinen palabras formando una frase, ya que esa etapa no se alcanza hasta más tarde. La comprensión general de su hijo está más avanzada que su lenguaje oral y en consecuencia su frustración puede aumentar durante este período. Quiere decir más de lo que le permite su vocabulario limitado.



Palabras

Los investigadores han demostrado que en la comprensión de las palabras por parte de los niños influyen varias «orientaciones» automáticas:

- **Orientación hacia objeto entero:** la tendencia de un niño cuando oye una palabra nueva de asociarla a un objeto entero, no sólo a una parte de éste: supone que «mesa» hace referencia a todo el objeto y no sólo a las patas, por ejemplo.
- **Orientación taxonómica:** la tendencia de un niño a suponer que la palabra describe una clase de objetos, no sólo ese objeto concreto: supone que «leche» hace referencia a todos los objetos de ese aspecto.
- **Orientación hacia la exclusividad mutua:** la tendencia de un niño a usar sólo una palabra para describir un objeto. Si oye que alguien usa una palabra distinta para referirse a una mesa, supone que esa persona se refiere a otra cosa.



▲ *Las canciones y los versos representados le encantarán y, a medida que los memoriza, participará pronunciando las palabras de la letra.*

► *A esta edad, los niños intentan decir cosas que su limitado vocabulario no les permite, aunque los padres suelen traducirlas correctamente.*



Lenguaje corporal

Expresar emociones de forma no verbal

Los niños de esta edad continúan utilizando tanto como antes medios no verbales —como la expresión facial, la tensión muscular, la postura, la respiración y los sonidos— para expresar emociones, a pesar del inicio del lenguaje oral. La situación cambia hacia el decimoquinto mes, cuando empiezan a introducir palabras emocionales en su vocabulario; constantemente, el lenguaje corporal se vuelve más sutil.

► **Cuando su hijo está realmente enfadado, recurre a los actos en lugar de las palabras para comunicar sus sentimientos y, como cuando era un bebé, usted necesita interpretarlo y reaccionar adecuadamente.**



Cuando un niño sólo domina unas cuantas palabras básicas, tiende a utilizarlas cuando su lenguaje corporal revela que tiene una sensación positiva. Por el contrario, los signos no verbales de sentimientos negativos raramente se acompañan de palabras. Es casi como si las emociones negativas de un niño fueran tan intensas que instintivamente las libera mediante el lenguaje corporal, en lugar de intentar encontrar las palabras adecuadas.

Otro factor crítico que estimula la supervivencia del lenguaje corporal de su hijo durante este período de tres meses es la reacción constante de los adultos a su comunicación no verbal, aunque éstos se desesperen por oírlo hablar. Diversos estudios han demostrado que los padres

reaccionan intuitivamente al lenguaje corporal de sus hijos reproduciendo ese sentimiento como en un espejo; así, un padre típico sonríe, se relaja y respira cómodamente cuando un niño está evidentemente satisfecho. Y cuando un niño expone un lenguaje corporal negativo, los padres tienden a realizar una acción física para eliminar el origen de la incomodidad del niño.

Pero este tipo de reacciones —tanto reproducir el lenguaje corporal de su hijo como aliviar su incomodidad emocional— refuerza en su hijo el uso continuado de la comunicación no verbal y asegura que seguirá usando la comunicación no verbal para expresar emociones, por muy elaborado que llegue a ser su lenguaje oral.

▼ **A esta edad, los niños no siempre pueden identificar, y menos expresar, la causa de su incomodidad y por eso aún es tan fundamental que el adulto comprenda su conducta.**



CURIOSIDAD

El deseo de aprender de un niño que ya camina se acelera, en parte debido a que su comprensión del mundo está más avanzada y en parte porque puede desplazarse prácticamente sin ayuda. Pero sus intenciones no siempre son evidentes y es fácil confundir sus exploraciones naturales con el mal comportamiento deliberado. He aquí varios ejemplos de cómo el lenguaje corporal de un niño que ya camina dice: «No me porto mal, siento curiosidad».

▼ *Aunque las palabras forman ahora parte de la vida de su hijo, la mayoría de sus exploraciones siguen realizándose mediante el tacto; la vista no le proporciona toda la información que él necesita.*



● **Expresión facial de enojo**

A veces fruncir el ceño significa enfado, pero en un niño de entre 13 y 15 meses de edad probablemente significa que está desconcertado por lo que ve. Sus músculos oculares se tensan, su frente se puebla súbitamente de arrugas y sus labios se fruncen casi como en un puchero.

● **Postura corporal encorvada**

Cuando el cuerpo de una persona se inclina hacia delante en el transcurso de una conversación, probablemente indica agresividad. Pero en un niño es signo de curiosidad. Se da cuenta de que cuanto más acerca la cara al objeto o persona que llama su atención más posibilidades tiene de que lo vea.

● **Tocar y hurgar**

A esta edad, aprender implica la manipulación física. Su hijo necesita palpar un objeto, sostenerlo en las manos y darle vueltas para satisfacer su curiosidad. Que lo toque todo puede poner en peligro la integridad de algunos objetos frágiles, pero así es como él descubre cosas nuevas.

● **Tirar de la mano del adulto**

Quizá tiene miedo de abordar algo o a alguien poco familiar, aunque quiera saber más, y por eso decide que usted lo acompañe; su presencia potencia la confianza del pequeño. Le agarra la mano y tira de usted para que lo siga.

La mirada del niño que ya camina

Los niños mayores y los adultos aprenden dos aspectos importantes del lenguaje corporal. Primero, mirar fijamente se considera de mala educación y no se agradece. Segundo, el espacio personal —es decir, la distancia real que separa a dos personas durante una conversación— suele ser de un metro aproximadamente.

Cuando se infringe una de estas dos convenciones no verbales, la otra persona se siente incómoda. Y sin embargo, la reacción instintiva de su hijo es hacer caso omiso de estas convenciones cuando quiere averiguar más sobre alguien.

Cuando ve a una persona en silla de ruedas, por ejemplo, su reacción instintiva es acercarse lo más posible a esta persona y mirarla fijamente, provocando una situación embarazosa y obligándole a usted a disculparse por su comportamiento. Explíquele por qué debe comportarse de un modo más juicioso.



Consejos para ayudar a su hijo

Anímelo a hablar

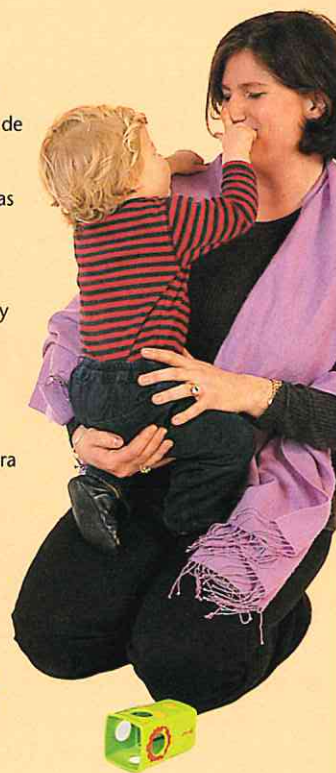
● **Inicielo en el juego fingido** Es posible que su hijo esté ya preparado para utilizar la imaginación en algún tipo de juego fingido, sobre todo si usted inicia el juego. Sujete una de sus muñecas en sus brazos como si fuera un bebé, háblele y finja que le da de beber de un vaso de plástico. Déle a su hijo un vaso y una muñeca; él imitará sus acciones.



● **Nombre las partes del cuerpo** Sosténgale la mano y dígame: «Esto es tu mano». Haga lo mismo con la otra mano. Asegúrese de que se mira las manos mientras usted habla. Después repítalo con los pies. Descubrirá que aprende los nombres de las distintas partes del cuerpo siempre que se las enseñe de una en una.

● **Estímule su capacidad de escuchar** Cuando usted y su hijo oigan un ruido del exterior, deje lo que esté haciendo y haga una pausa; dígame que escuche. Después pregúntele qué puede ser ese ruido. Quizá diga la palabra correcta, como «perro»; tanto si acierta como si no, llévalo fuera para descubrir la causa del ruido.

● **Hable de los cuentos que le lee** Cuando le lea un cuento, háblele del tema en cuanto acabe. Recuérdele los puntos clave, como el nombre del protagonista. Elija un par de puntos de la acción que le hayan gustado especialmente y repítalos.



● **Responda con palabras a los gestos** A estas

alturas, usted sabe lo que significa que su hijo señale el frigorífico: quiere comer algo. Pero no le responda en silencio. Dígame, por ejemplo: «Veo que quieres algo de comer». De este modo se refuerza la asociación entre gestos y palabras.

● **Use términos que describan diferencias** Aunque su hijo ya comprenda hasta cierto punto la diferencia entre «grande» y «pequeño», por ejemplo, quizá aún no capte las palabras que se emplean para describir esas cualidades... y no las dominará hasta que sea mayor. Aun así, se puede iniciar el proceso de aprender las palabras comparativas señalando diferencias obvias, por ejemplo, en tamaño o altura.

● **Reaccione positivamente a las nuevas palabras** Una nueva palabra se introduce en su vocabulario sin previo aviso. De pronto empieza a usarla como si formara parte de su repertorio habitual. No oculte su emoción cuando observe que ha añadido una nueva palabra a su vocabulario, porque su alegría lo anima.



Utilice e interprete el lenguaje corporal



● **Tenga paciencia** Ahora que ya camina, su hijo es más activo e independiente y posiblemente usted descubrirá que su paciencia tiene un límite cuando vea que dedica mucho tiempo a intentar seguir todos sus movimientos. No caiga en la tentación de enfadarse por sus viajes: simplemente, es su manera de expresar su deseo de investigar el entorno.

● **Eluda las discusiones** A esta edad, el principal interés de los niños son ellos mismos, sólo piensan en ellos y no muestran ninguna consideración por los demás, razón por la cual son tan habituales las rencillas entre niños de esta edad. Cuando su hijo se enzarce en una pelea con uno de sus iguales, lléveselo rápidamente de allí y tranquilícelo.

● **Evite los retos demasiado difíciles** Su ambicioso andador quiere alcanzar nuevos éxitos, pero los retos demasiado difíciles pueden desmotivarle. Usted puede saberlo por su lenguaje corporal: mira al suelo, deja caer los brazos y hunde los hombros. Esto significa que es hora de buscar algo más fácil para él.

● **Apoye los progresos en su independencia** Cuando vea que intenta completar una actividad por sí solo, anímelo mucho. Pero no se imponga. Su hijo está motivado para apañárselas solo y no quiere que usted lo haga todo por él. La mejor manera de ayudarlo es mostrándole distintas estrategias para alcanzar su objetivo.

● **Déjele ropa para disfrazarse** Con el despertar de la imaginación, a los niños les gusta ponerse ropa vieja de adulto. Llene una caja de cartón de prendas que pueda ponerse su hijo, como zapatos, calcetines y sombreros. No dirá nada cuando los examine, pero la expresión de su rostro

indicará que su imaginación se ha puesto en marcha.

Juguetes Caja con un polichinela que sale y se mueve al accionar una manecilla ● cinta de casete con ruidos de animales ● instrumentos musicales de juguete ● tren de madera o plástico con muchos vagones ● muñecas pequeñas y juguetes blandos variados ● libro de plástico con ilustraciones ● juguete con ruedas arrastrable ● lápices de colores gruesos y papel ● bloques de construcción de madera o plástico ● cajas de plastilina de colores ● bandeja grande de arena y agua

● **Detecte las reacciones de miedo**

El despertar de los miedos también es muy común a esta edad. Los estudios han demostrado que los niños suelen tener al menos una fuente de miedo, como la ansiedad ante animales pequeños o insectos. Conserve la calma cuando su hijo se asuste, proporcionele muchas muestras de seguridad y luego siga con lo que estaban haciendo antes.

● **Ofrézcale ocasiones de interacción social** Una de las maneras de aprender nuevos métodos de expresarse mediante el lenguaje corporal es observar a otros niños. Si es posible, llévalo a una reunión de padres e hijos o al parque. Además de las ventajas sociales, la asistencia a este tipo de reuniones permitirá a su hijo observar cómo utilizan otros niños la comunicación no verbal.



Preguntas y respuestas

P ¿Por qué grita tanto mi hijo?

Es como si hablar en voz alta fuera su manera natural de expresarse y yo me descubro gritándole también.



R Probablemente sólo disfruta oyéndose decir las palabras; recuerde que el desarrollo del habla es tan emocionante para su hijo como para usted.

Descubrirá que el volumen de sus palabras desciende espontáneamente a lo largo del siguiente año. Hasta entonces, sin embargo, puede intentar acelerar el proceso respondiendo con voz calmada. No hable en voz alta cuando él lo haga; en su lugar, use un registro ligeramente más bajo que el volumen normal que usted utiliza. Su hijo moderará el suyo para acomodarlo al de usted.

P Cuando mi hijo está enfadado o concentrado, muestra unas expresiones faciales muy extrañas.

Me preocupa que los demás se rían de él si continúa con esas contorsiones faciales tan raras cuando sea mayor.

R A esta edad, las emociones de su hijo se expresan sin reservas. Por eso cuando sufre algún cambio de humor, sea positivo o negativo, su reacción instintiva es comunicarlo inmediatamente por medio de la expresión facial. Además, carece de conciencia social y no le preocupa la impresión que crea. Por estas razones son tan extremas sus expresiones faciales. Sin embargo, la situación cambia durante los primeros años de preescolar. Primero, adquiere más control de sus emociones fuertes y, segundo, llega a ser consciente de que otros lo miran; el resultado son expresiones faciales más parecidas a las de los demás.

P Mi hijo de 4 años cuida mucho a su hermana, que sólo tiene 14 meses, y sigue hablando por ella aunque ella haya empezado a hablar. ¿Eso frenará el desarrollo de su habla?

R Su hija necesita que la animen para desarrollar su lenguaje hablado propio. Aunque es genial que su hijo mayor sea tan atento con ella, si siempre habla por ella puede influir negativamente a largo plazo; quizá no sienta la necesidad de hablar por sí misma. Coméntelo con su hijo. Explíquele con amabilidad que le encanta que sea tan buen hermano, pero añada que puede ayudar más a su hermana dejándola hablar. Después abrácelo por ser un hermano mayor tan fabuloso.

P Nuestro hijo de 13 meses prefiere jugar con su padre cuando llega a casa y no conmigo. Cuando intento jugar con él a esa hora, me aparta de un empujón sin decir nada y se va con mi pareja. ¿Significa que no me quiere?



R Hay otras interpretaciones para esta acción, así que no suponga que su hijo la rechaza. Lo más probable es que, como su hijo pasa casi todo el día con usted, se entusiasme cuando su padre llega a casa y quiera jugar exclusivamente con él en ese momento. Es una reacción habitual de un niño de esta edad hacia el progenitor que está fuera de casa durante el día. Por eso el lenguaje corporal de su hijo de 13 meses dice que ama a su padre, no que no la quiere a usted.

P Mi hijo tiene 14 meses. Recientemente ha empezado a llorar cuando apago la luz de su dormitorio. ¿Significa eso que tiene miedo de la oscuridad?

R Podría ser una interpretación muy acertada de su lenguaje corporal. Ponga a prueba su idea. Deje encendida la luz de su dormitorio una noche; si descubre que las lágrimas cesan, probablemente tenga miedo de la oscuridad. Si sigue llorando aunque la luz esté encendida, su lenguaje corporal indica que tiene otra preocupación. Por ejemplo, quizá no le guste separarse de usted por la noche y llore por esa infelicidad temporal, o quizá se aburra en su habitación porque no tiene juguetes a mano para jugar con ellos. Compruebe todas las posibilidades.

P Mi hija de 15 meses todavía no ha pronunciado ni una palabra. Todos sus amigos dijeron la primera hace meses. ¿Qué debo hacer?



R Existe una enorme variación entre las edades a las que los niños dicen su primera palabra y hay muchos que pasan de los 15 meses sin que se haya superado ese esquivo hito del lenguaje. Una manera de tranquilizarse es valorar otros signos positivos de desarrollo satisfactorio de las aptitudes lingüísticas. Por ejemplo, si balbucea de un modo controlado a lo largo del día, si oye bien y se vuelve cuando suena un ruido cerca de ella, si intenta participar en las canciones y rimas... entonces su habla progresa bien y probablemente dirá su primera palabra en cualquier momento.

Desarrollo

13 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Pasa mucho tiempo intentando subir escaleras, pero descubre que bajarlas es más difícil.
- Se mantiene más firme en pie, aunque todavía se caiga con facilidad.
- Podría buscar una silla o un juguete con ruedas para apoyarse al caminar.
- Está decidido a caminar solo, a pesar de las frecuentes caídas.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Utiliza la mano para señalar un objeto concreto que quiere.

- Disfruta haciendo garabatos en un papel con lápices de colores.
- Inserta clavijas con un martillo en un tablero al uso.
- Juega con un teléfono de juguete, colgando y descolgando el auricular.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Reconoce su propio nombre, pero probablemente no sepa pronunciarlo.
- Dice cinco o seis palabras en el contexto apropiado.

- Grita a sus padres cuando no le gusta lo que hacen.
- Emite sonidos meliosos cuando oye una música familiar.

APRENDIZAJE

- Utiliza una cuchara para comer.
- Se divierte señalando imágenes de objetos familiares en los libros.
- Se concentra durante más rato en los puzles.
- Le interesan las películas de vídeo y los programas de televisión.
- Empieza a demostrar imaginación en sus juegos.

14 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Corretea por la casa, tropezando con los objetos que hay en el suelo.
- Es capaz de detenerse y cambiar de dirección cuando camina.
- Insiste en caminar sin ayuda cuando sale con sus padres.
- Sube escaleras a gatas o sentado, escalón por escalón.
- Quizá siga gateando de vez en cuando, aunque sepa caminar.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Sabe cómo usar los lápices de colores adecuadamente, en lugar de chuparlos.
- Puede construir una torre de dos o tres pisos con cubos.
- Es más hábil insertando las piezas difíciles en un clasificador de formas.
- Levanta las manos y los brazos cuando van a ponerle la ropa.
- Puede lanzar una pelota ligera que no sea demasiado grande.

APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Intenta cantar cuando lo hacen sus padres.
- Empieza a conocer los nombres de las partes del cuerpo.
- Escucha con avidez a otros niños cuando hablan entre sí.
- Disfruta haciendo ruidos con instrumentos musicales.
- Sus balbuceos tienen toda la cadencia del habla.
- Se queda fascinado por el uso del lenguaje de otros niños de su misma edad.

15 meses

DESARROLLO PSICOMOTOR

- Recorre toda la casa con confianza.
- Mantiene mejor el equilibrio cuando camina, con los brazos más cerca del cuerpo.
- Puede detenerse cuando camina e inclinarse para recoger un objeto del suelo.
- Intenta mantenerse erguido y dar una patada a una pelota si le animan a hacerlo, pero probablemente fallará o se caerá de espaldas, aunque disfruta intentándolo de nuevo.
- Supera la dificultad de subirse a su trona y bajarse de ella.

- Quizá pueda arrodillarse sobre una silla cuando se sienta a la mesa.

COORDINACIÓN OCULOMANUAL

- Es capaz de sujetar dos objetos con cada mano al mismo tiempo.
- Agarra las cosas con fuerza y raramente se le caen los objetos accidentalmente.
- Le gusta jugar con objetos móviles y los observa mientras se mueven.
- Disfruta encajando las piezas de un puzle de tablero.





DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Empieza a exhibir el deseo innato de ser independiente, por ejemplo intenta ayudar cuando le visten.
- Tiene menos ganas de acostarse para dormir la siesta.
- Hace mimos a sus padres cuando está contento.
- Sostiene una taza y bebe de ella con ayuda.
- Quizá ofrezca sus juguetes a otros niños.
- Juega al lado de otros niños de su edad, pero no con ellos.



APRENDIZAJE

- Puede completar una tarea sencilla pero larga si le animan.
- Puede dejar lo que está haciendo y volver a ello más tarde.
- Es aficionado a explorar toda la casa pero no es consciente del peligro.
- Exhibe una expresión facial seria cuando le leen un cuento.
- Desarrolla la imaginación en el juego, por ejemplo, finge que está merendando.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Es más confiado socialmente pero a veces le asustan los extraños.
- Tiene un mayor sentido de su identidad y es consciente de sus propios gustos y aversiones.
- Reconoce que su nombre es distinto al de otras personas.
- Quizá desarrolle un poco de miedo, por ejemplo, a los animales.
- Le encanta ser independiente y apañárselas sin la ayuda de sus padres.
- Quizá pase por una fase temporal de apego hacia uno de sus progenitores.



APTITUDES LINGÜÍSTICAS

- Puede pronunciar cinco o seis palabras sencillas.
- Comprende muchas más palabras de las que sabe decir.
- Se divierte mucho cuando le cantan y recitan rimas familiares.
- Puede seguir una gama más amplia de instrucciones básicas, como «Deja el juguete» o «Toma la galleta».

APRENDIZAJE

- Se concentra bien hasta que completa una actividad.
- Disfruta con los juegos de fingimiento, tanto solo como con sus padres.
- Intenta ordenar sus juguetes si le dan instrucciones.
- Goza jugando con agua y arena.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

- Está muy decidido a salirse con la suya.

- Tiene una rabieta cuando su frustración es excesiva.
- Quiere comer solo aunque no lo consiga del todo.
- Es aficionado a explorarlo todo, tanto si es seguro como si no.
- Empieza a mostrar signos de celos cuando los padres dedican su atención a otros.
- Le encanta el carácter social de una comida familiar.
- Puede empezar a aprender normas sociales como saludar a otra persona diciendo «hola».



16 – 18 meses